

**Documental recopilatorio de las producciones cinematográficas realizadas en el
departamento del Meta en los últimos 24 años**

TRABAJO DE GRADO

Juliana María Rodríguez Pascuas

Mariana Lucia Cubillos López

Docente Jaime Sandoval

Comunicación visual, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Corporación

Universitaria Minuto de Dios

Noviembre de 2024

Índice

RESUMEN	3
1. Planteamiento del problema	5
2. Pregunta problema	6
3. Justificación	7
4. Objetivo general	8
5. Objetivos específicos	8
6. Marco teórico	9
6.1. Conceptos básicos	9
6.1.1.1. Industria cinematográfica	9
6.1.1.2. Cine regional	11
6.1.1.3. Producción audiovisual	11
6.1.1.4. Largometraje y cortometraje	13
6.1.1.5. Documental	14
6.1.1.6. Ficción	14
7. Marco contextual	17
8. Antecedentes	22
9. Metodología para abordar el problema	26
9.1. Técnicas e instrumentos	26
10. Resultados	29
11. Conclusiones y recomendaciones	31
BIBLIOGRAFÍA	33
ANEXOS	37

Resumen

La Ley 814, también conocida como Ley de Cine, fue un punto de inflexión para la industria cinematográfica colombiana. Esta ley estableció un marco legal e institucional para el desarrollo del sector, incluyendo la creación del Fondo para el Desarrollo Cinematográfico (FDC), la implementación de una cuota de pantalla para películas colombianas, y la concesión de incentivos fiscales para la inversión en producciones nacionales, teniendo así grandes impactos tales como aumento de la producción, diversificación de géneros y temáticas, mayor visibilidad internacional, creación de empleos y fortalecimiento de la industria.

Así es que los productores de las diferentes partes del país se vieron incentivados a crear más largometrajes y cortometrajes en donde se narran historias que reflejan su identidad y la de su región, aportando al fortalecimiento del sentido de pertenencia entre los habitantes y a difundir tan valiosa cultura. Aunque el departamento del Meta no ha sido la excepción en cuanto a producir cine, no es una región que se caracterice por poseer una cultura cinematográfica fuerte. Es importante buscar el reconocimiento de este importante mercado que puede aportar al desarrollo cultural, social y económico de la región.

Con el fin de proporcionar información más detallada del crecimiento de la industria cinematográfica en el departamento del Meta, se trae este proyecto que pretende recopilar la información mediante un video documental donde se reúnen además de las cintas más representativas de esta región, entrevistas de sus productores que brindan una noción más amplia y acertada del estado del mercado cinematográfico en esta, aportando a fortalecer y visibilizar el mismo.

Palabras clave

Industria cinematográfica, producción audiovisual, cultura, identidad cultural, desarrollo.

Planteamiento del problema

La industria cinematográfica es una herramienta poderosa que puede contribuir de manera significativa al fortalecimiento de la identidad regional al reflejar la cultura, celebrar el patrimonio, fomentar el orgullo y la unidad, ayudando igualmente a las personas a comprender y apreciar mejor su lugar en el mundo.

Sin embargo, los países en desarrollo, donde se incluye Colombia, apenas poseen el 13% de las salas cinematográficas a nivel mundial, mientras que los desarrollados se quedan con el 87%, dejando ver un claro atraso en el área (D'abbraccio, 2015), y, además, se ha establecido como una atracción o pasatiempo, y no como un medio para crear y perpetuar el conocimiento y patrimonio cultural (Sandoval et al, 2013).

Específicamente en el departamento del Meta, se ha venido experimentando un aumento en la producción audiovisual y la formación de talentos, pero estas obras permanecen en gran medida desconocidas para el público local. Esta falta de visibilidad impide valorar el rico patrimonio audiovisual de la región, limita el desarrollo de los talentos locales y los expone a la migración hacia otros centros productores. Asimismo, estas producciones corren el riesgo de ser omitidas en estudios a nivel nacional e internacional, invisibilizando su aporte al cine colombiano.

Pregunta problema

¿Cómo se puede visibilizar el mercado cinematográfico a nivel local en el Departamento del Meta?

Justificación

Lamentablemente el departamento del Meta no es una región que se caracteriza por tener una industria cinematográfica establecida, ya que es una actividad más relacionada al ocio y no a la parte cultural (Sandoval et al, 2013); al recopilar las producciones locales en un cortometraje documental se quiere emplear no solo como una actividad de entretenimiento, sino como el medio de comunicación que es.

La implementación de mecanismos efectivos para el registro, la preservación y la difusión de las producciones cinematográficas de una región es crucial para salvaguardar su patrimonio cultural, impulsar el desarrollo de la industria cinematográfica local y aprovechar todo su potencial como motor de desarrollo económico y social.

Por medio de este video se busca crear un aporte para la activación de estos mecanismos, contribuir al desarrollo y conservación de la cultura del cine a nivel regional y, además, construir una memoria colectiva llevando estas producciones a un público más amplio.

Objetivo general

Recopilar las producciones cinematográficas más representativas realizadas en el departamento del Meta, en un video documental que permita visibilizar el trabajo local en los últimos 24 años.

Objetivos específicos

1. Realizar un video documental con las producciones cinematográficas realizadas en el departamento del Meta en los últimos 24 años.
2. Seleccionar la cinta más representativa en cada año, basándose en los reconocimientos y premios que hayan tenido.
3. Aportar a la exhibición del mercado cinematográfico en el departamento del Meta, promoviendo su uso para la divulgación de la cultura regional.

Marco teórico

Conceptos básicos

Industria cinematográfica. Para entender este concepto es necesario recordar qué es el cine. En pocas palabras, el cine es un medio de comunicación masivo que permite compartir y expresar ideas, costumbres, información y comportamientos que son proyectados a través de lo que conocemos como filme o película, y posee un papel fundamental de entretenimiento en la sociedad.

El proceso de creación de estas películas, que son el objeto que trae toda esta información en imágenes que se proyectan en pantalla, requiere de una colaboración estrecha entre la parte artística e industrial, ya que no sólo es necesaria la parte creativa, sino también, la parte productiva, haciendo del cine también una actividad económica.

Es así como el término industria cinematográfica es el conjunto de todas las etapas involucradas en el proceso de llevar un filme al público, desde la concepción de la idea hasta su distribución, promoción y exhibición, como lo explica Ruth del Prado Sandoval en su artículo El Cine: Arte o Industria.

Al tener los factores arte, cultura y economía involucrados, el desarrollo de la industria cinematográfica varía dependiendo del contexto en el que se desenvuelva,

haciendo que en algunas regiones sea de mayor o menor importancia. Esto se ve reflejado en el ámbito nacional e internacional; por ejemplo, la diferencia es clara cuando hablamos de que los países desarrollados, con menos del 30% de la población mundial, poseen el 87% de las salas cinematográficas, mientras que los países en desarrollo, con más del 70% de la población, poseen un 13% (la diferencia es clara y, como es de esperarse, Colombia se ha visto afectado por esta realidad, siendo uno de los retos más grandes de la industria cinematográfica en nuestro país el convertirla en algo no sólo rentable sino sostenible, como lo estipula en la ley 814 de 2003 o Ley del Cine. Carolina Cadena (La Industria del Cine en Colombia, realidad próxima o utopía colectiva, 2010) define la producción del cine en Colombia como algo todavía artesanal, aunque en crecimiento; y tanto la idea, como su distribución, promoción y exhibición han ido madurando, dejando por lo menos un número considerable de lugares que se dedican a la actividad académica cinematográfica. A pesar de esto, Edna Sierra explica en su texto Cine e industria en Colombia, hacia un estado de la cuestión, que es importante enfocarse no sólo en la academia sino también en el público, pues el desconocimiento y la falta de interés de los ciudadanos por el cine local es un factor en contra para la consolidación de la industria, así que se debe tener en cuenta la formación del consumidor para que la distribución sea más exitosa.

Por ello, es importante seguir hablando de la industria del cine en Colombia y este trabajo pretende lograr ese objetivo enfocándose en el cine regional, concepto que también se explicará a continuación.

Cine regional. Este concepto hace referencia al cine producido en una región específica, como el Departamento del Meta en este caso. El cine regional tiende a reflejar las particularidades culturales, sociales y geográficas de su entorno, y puede desempeñar un papel importante en la representación y promoción de la identidad regional. (Sánchez, 2015)

Para algunos autores, el cine regional es también aquel que se realiza fuera de la ciudad dominante (Middents, 2013) y se utiliza para describir un tipo de cine fuera de la ciudad dominante.

Producción audiovisual. Se refiere al conjunto de técnicas y medios de comunicación que emplean tanto el sonido como la imagen en movimiento para transmitir mensajes. En el contexto cinematográfico, el término audiovisual engloba la producción de películas, documentales, cortometrajes, y cualquier otra forma de contenido visual y auditivo (RED SUMMA, 2016).

Así mismo, la producción audiovisual es el conjunto del trabajo de un equipo multidisciplinario, es decir, está compuesta por varios departamentos, cada uno con

responsabilidades y objetivos específicos, que están relacionadas con la labor de la realización audiovisual (Manual de producción audiovisual) guion, la dirección, la producción, la fotografía, el diseño de sonido, la edición y la postproducción, entre otros.

Si bien la producción audiovisual está compuesta por diferentes factores, María J. Ortiz en Producción y realización en medios audiovisuales, describe la preproducción, la producción y la posproducción como las tres fases más importantes en la producción audiovisual que abarcan todos los factores necesarios, como los anteriormente mencionados.

Para Jaime Barroso, Beauvais Daniel, Pedro Martínez, Gerald Millerson, Rodrigo Ruiz y Michel Rabiger, autores de Fases de La Producción Audiovisual / Preproducción, la preproducción es el paso más importante, puesto que es el primero y es el insumo para las siguientes fases, pues en ella se realiza el proceso creativo y se elige un tema, se realiza el guion y se organiza el plan de rodaje.

Sin embargo, María J. Ortíz describe la siguiente etapa, es decir la producción, como la más relevante, ya que es la fase de rodaje y es en la que más se trabaja.

Finalmente, la postproducción comprende todos los detalles finales que harán que la producción esté lista para ser distribuida, estos detalles pueden ser la colorización, los efectos, entre otros.

Largometraje y Cortometraje. Estos términos no podían faltar en esta investigación, dado que un largometraje es una película de duración convencional, generalmente de más de 60 minutos. Este marcó los inicios de la industria cinematográfica y la sigue consolidando como una de las más importantes a nivel mundial, pues son el formato más comercial.

Por otro lado, un cortometraje es una película de duración reducida, típicamente de menos de 40 minutos.

Ambos formatos tienen características y propósitos distintos, y su producción puede variar significativamente en términos de recursos y alcance (Villarin, 2024).

Dentro de esta variación de la que habla Villarin, es importante destacar que estos conceptos pueden variar según el festival. Por ejemplo, en el festival IDFA de Ámsterdam, se consideran largometrajes las películas que duran a partir de 70 minutos. En Italia, se consideran cortometrajes las películas que duran menos de 70 minutos. En definitiva, es un poco relativo, pero ambos forman parte del concepto de película. En el contexto colombiano, según la ley 814 de 2003, un largometraje es una

película de 70 minutos o más y un cortometraje es una película entre 7 y 69 minutos de duración.

Documental. Para José Rojas en su texto *El documental*, entre definiciones e indefiniciones tanto el documental como la ficción son dos de los géneros más importantes y básicos dentro del cine, y describe el término documental como un registro directo de la realidad inmediata o positivamente dada.

Básicamente, el documental es un género cinematográfico que se caracteriza por presentar hechos reales de manera objetiva, con el propósito de informar, educar o generar reflexión sobre un tema determinado (Heil, 2019).

Para Diego Gutiérrez (Comunicación personal, 2024), el lenguaje del documental es mucho más enriquecedor que el de la ficción. Los documentales permiten descubrir lugares, culturas y realidades que se desconocen por completo. A diferencia de la ficción, que a menudo sigue patrones predecibles, los documentales ofrecen una visión más auténtica y profunda de la realidad. Además, considera que el proceso de producción documental fomenta la empatía y la comprensión al obligar a escuchar y aprender de personas con diferentes experiencias y perspectivas.

Ficción. Por otro lado, José Rojas describe la ficción como el registro de una reconstrucción o representación de realidades.

Para ampliar y entender mejor este término, recurriremos nuevamente a Heil, quien explica que la ficción se refiere a aquellas producciones cinematográficas que presentan historias imaginarias, creadas por el autor con fines de entretenimiento, exploración de temas o expresión artística (Heil, 2019).

Según Armando Carrillo (Comunicación personal, 2024), el documental, sin duda, posee un gran valor histórico y es un instrumento para documentar una época. Sin embargo, su alcance puede ser limitado. Al proyectarlo en otros países, la audiencia podría distanciarse emocionalmente de la historia, al percibirla como algo 'lejano'. En cambio, una ficción bien construida genera empatía universal. Al ver una película de ficción, el público de Japón, China o Europa puede identificarse con los personajes y sus vivencias, sintiendo que esas historias también son parte de ellos. Por lo tanto, la ficción nos brinda una herramienta más poderosa para comunicar y conectar con audiencias globales.

Para Iván Prada, sin embargo, existe un punto medio entre documental y ficción, ya que para él la decisión de documentar o ficcionar una historia depende en gran medida de su nivel de credibilidad intrínseca. Si la historia es lo suficientemente sorprendente, la realidad misma se convierte en el elemento más fascinante. Si no lo es, la ficción puede ser utilizada para enriquecer la narrativa y hacerla más atractiva para el público (Comunicación personal, 2024).

Al explorar estos conceptos en el marco teórico, esperamos proporcionar un contexto sólido para analizar y comprender las producciones cinematográficas del Departamento del Meta en los últimos 24 años, así como identificar tendencias, influencias y características distintivas de la producción audiovisual regional en este periodo de tiempo.

Marco contextual

El Meta es uno de los 32 departamentos de Colombia con el municipio de Villavicencio como capital, con una extensión correspondiente al 7,5% del territorio nacional y 981.726 habitantes hasta el año 2016 (Departamento administrativo de planeación, 2017).

A nivel cultural, este territorio cuenta con una gran riqueza conformada por costumbres que se ven reflejadas en los diferentes eventos y festivales que se realizan en Villavicencio y demás municipios. Bien lo menciona Prieto (2022):

Ubicado territorialmente en el centro oriente de del país, el Departamento del Meta es reconocido, entonces, por la riqueza de su cultura sustentada en las costumbres, tradiciones, idiosincrasia e identidad ancestral del hombre del llano, lo cual ha generado toda una industria cultural en el marco del folclore popular (música, copla, canto, baile), gastronomía (fogones tradicionales), teatro (mitos y leyendas), literatura y artesanías, lo cual hoy se constituye como un gran atractivo para los visitantes, nacionales y extranjeros, y que, como fuente de desarrollo económico, actualmente representan en conjunto cerca del 0,7 % del PIB regional.

Hasta el 2020, el departamento del Meta contaba con 23 casas de Cultura, 10 auditorios, 3 salas para proyección de cine, 3 galerías de arte, 17 coliseos, 23 bibliotecas públicas, 1 teatro y 14 conchas. Es importante aclarar que el 34% de la infraestructura está ubicada en Villavicencio y que la mayoría no se encuentra en las condiciones óptimas para funcionar. (Gobernación del Meta, 2020).

A pesar de que se reconoce la gran diversidad cultural de la región, y que el mercado cinematográfico puede ser una herramienta para promover su divulgación, no es el fuerte de este departamento. Actualmente en 2024, se cuenta con 5 teatros con un aproximado de 25 salas de cine en total, todos ubicados en centros comerciales de Villavicencio, que hacen parte de actividades de ocio para los habitantes y no es una actividad que fortalezca el enriquecimiento e identidad cultural, cosa que los productores de la región plasman en sus cortos y películas, pero al no tener un alcance muy alto en el público local quedan rezagados.

Para poder brindar un aporte a su visibilización se ha trabajado de la mano de 6 de los productores locales que más han aportado al crecimiento de la industria cinematográfica en el Meta, estos son:

Jaime Ernesto Sandoval Nieves

Realizador de cine y tv de la Universidad Nacional, magister en creación de guiones audiovisuales y actualmente profesor de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Villavicencio, nació en la capital del departamento del Meta y cuenta con una carrera de 30 años en la que ha dirigido diferentes producciones como El arpa, las notas mágicas del Llano; Quebrada Blanca, el olvido de una tragedia; Everesting Buenavista; entre otros, que cuentan historias alusivas a la cultura de la región y le han permitido ser reconocido como uno de los productores más influyentes a nivel local.

Sandra Yaneth Monroy Quintero

Directora, productora, guionista y presentadora, ha trabajado de la mano con Jaime Sandoval en Everesting Buenavista; Quebrada blanca, el olvido de una tragedia; y dirigió los cortometrajes Herederos del planeta y La Procesión, que tiene una duración de 12 minutos y fue realizado gracias a que una beca del Ministerio de Cultura en el año 2007, siendo la primera vez que en el departamento se otorgaba este estímulo; además, La procesión ha sido meritorio de diferentes reconocimientos y premios en los Festivales de Cine en Santa Fe de Antioquia, Rionegro (Antioquia) y Cartagena (Monroy, S., Comunicación personal, 2024).

Iván Prada Nagai

Estudió cine en la Universidad Nacional, pero ha formado su carrera en Villavicencio. Iván pertenece a una de las productoras audiovisuales más relevantes en la ciudad, Andante Producciones, con la que ha trabajado en diferentes proyectos empezando con Los Boys, luego Trascender, Lápices rotos, Vestigios y, con estímulos del Fondo para el Desarrollo Cinematográfico, FDC, Cachirre y No lo mataron, pero sí murió, sin dejar de lado Al olvido, que es la que consideran la “fundación” del colectivo Andante.

Diego Fernando Gutiérrez

Inició trabajando con TV en un canal nacional llamado CNC, pero en su evolución logró crear en sociedad una productora audiovisual llamada De la Cruz, que se interesa por crear documentales y contar historias reales. Con De la Cruz, Diego ha dirigido Guapaya; sembrando vida y territorio; Guates; Maestros y, entre otros, Cuando no te tenga cerca, que ha sido ganador en los Festivales de cine Crisol y Pele el ojo en Villavicencio. Diego siempre ha mostrado interés porque sus producciones se conozcan mucho más a nivel local, así como también en fortalecer mucho más la cultura cinematográfica en el departamento, esto lo llevo a ser directo del Festival de Cine de Crisol, en su segunda versión.

Soraya del Socorro Yunda Romero

Artista plástica que produjo el documental “A Villavicencio o.. al cielo” con la beca del Ministerio de Cultura y el Plan Audiovisual Nacional en 2009, donde recoge testimonios sobre el trabajo de llano, lo que ha contribuido enormemente a preservar costumbres y tradiciones propias del territorio, por lo que el documental se ha exhibido a lo largo de todo el departamento del Meta.

Armando Carrillo Dousebes

Al retirarse de su carrera como docente con comunidades, decide por consejo de Jaime Sandoval y Sandra Monroy participar en el programa Imaginando Nuestra Imagen INI, donde tuvo la oportunidad de dirigir por primera vez, a pesar de que su verdadera pasión es escribir guiones. Armando ha participado en producciones como Solo la puntica, como guionista y director; Llano fue, también como guionista y productor, proyecto con el que llegó al Festival de Cine de Cartagena; Cotizando ilusiones; La promesa; El pan de arroz; Cantos de vaquería; Amá; entre otros. Actualmente es presidente del Consejo Departamental de Cinematografía del Meta.

Antecedentes

Es importante comprender el contexto histórico del cine en Colombia para analizar las condiciones actuales de la exhibición cinematográfica alternativa. El desarrollo de este sector ha estado marcado por los altibajos de la industria cinematográfica nacional, y las estrategias de exhibición alternativa deben considerar los desafíos y oportunidades que presenta este panorama.

En Colombia el cine tuvo sus inicios a finales del siglo XIX hasta su evolución en el siglo XX. El primer cinematógrafo llegó al país en el año de 1897 y en 1907 se fundó la Compañía Cronofónica, que fue la primera dedicada a la proyección de cintas cinematográficas. En 1913, los hermanos Di Doménico, Francisco y Vicente, construyeron la compañía SICLA, para en 1915 realizar la primera producción de ficción colombiana, llamada "El drama del 15 de octubre". Hasta 1922, se realizó el primer largometraje colombiano "María", de Máximo Calvo y Alfredo Diestro, que fue la adaptación del clásico de la literatura colombiana. Sin embargo, el crecimiento de la industria a nivel nacional fue bastante lenta, y fue hasta la década de los años setenta, que se promulgaron medidas para incentivar el crecimiento de esta, tales como la financiación, distribución y exhibición de películas por parte del Estado, periodo que se llamó "el sobreprecio", cosa que no estuvo exento de corrupción y favoritismos políticos dejando una crisis que duró casi toda la década de los noventa, hasta el año

1997 en que se promulgó la Ley General de Cultura y, finalmente, en 2003 la Ley de Cine que permitió que el cine nacional tuviera su más reciente desarrollo (Calderón, 2020).

De esta Ley de Cine se deriva el Fondo para el Desarrollo Cinematográfico, FDC, que recauda la “cuota para el desarrollo cinematográfico, proveniente de los exhibidores y distribuidores de películas extranjeras que se muestren en Colombia, así como por productores nacionales que expongan sus películas en las salas del país. El FDC se dirige a través del Consejo Nacional de Artes y la Cultura en Cinematografía (CNACC) y Proimágenes Colombia que deciden el destino de los recursos y los administran (FDC, s.f.).

Uno de los programas que ha tenido mayor influencia a nivel de producción cinematográfica en el país es Imaginando Nuestra Imagen, INI, que fue creado en 1998 buscando descentralizar la industria cinematográfica, formar nuevos talentos y promover la creación de cortometrajes en los diferentes municipios del país (Panorama Cultural, 2015). Desde el Ministerio de Cultura este programa ha contribuido, hasta la actualidad, a enriquecer el panorama cinematográfico colombiano y se considera pionero en la formación de productores audiovisuales al aplicar talleres en los que se abarcan todos los procesos de preproducción, producción y postproducción, para

finalmente hacer entrega de dos cortometrajes que bien pueden ser ficción o documental.

Para Armando Carrillo (Comunicación personal, 2024) fue desde el año 2005, gracias al programa Imaginando Nuestra Imagen, INI, que, en el Meta, una región conocida por su riqueza natural y cultural se ha visto un crecimiento en la producción cinematográfica local y, en la última década se han venido realizando eventos como el Festival Internacional de Cine de Villavicencio, que tuvo cuatro versiones desde 2012 hasta el año 2016. Además, la Corporación Cultural Municipal de Villavicencio (CORCUMVI) y otras organizaciones han jugado un papel crucial en la promoción y el desarrollo del cine en la región. Se han realizado talleres, festivales y proyecciones que buscan fomentar el interés y la formación en cinematografía entre los jóvenes y la comunidad en general. Varias producciones locales han ganado reconocimiento, como documentales y cortometrajes que exploran la vida y cultura llanera. Ejemplo de esto fue el cortometraje “La Procesión” producido por Sandra Monroy en el año 2007, que permitió darle visibilidad a la región a nivel nacional.

Actualmente, en Villavicencio se viene celebrando desde el año 2021 el Festival Internacional de Cine Pele el ojo, el Cine en el Llano y el Festival de Cine Crisol que han permitido mostrar producciones creadas en la región como Cuando no te tenga cerca

de Diego Gutiérrez y Al Olvido de Iván Prada, además dejan al departamento de Meta como potencial escenario cinematográfico.

Metodología para abordar el problema

Para el proyecto se usó una metodología cuantitativa, con un enfoque de estudio descriptivo. Con esto se busca poder hacer una recolección, análisis y selección de las producciones más destacadas, basándose en los reconocimientos y premios que hayan tenido, que son las que están incluidas en el producto final.

Técnicas e instrumentos

Ficha técnica. Recopila los datos relevantes de cada una de las cintas, de la siguiente forma:

Título	La Procepción
Año	2007
Género	Ficción
Duración	12 minutos
Estreno	Diciembre 2007, Cinemúltiplex Villacetro
Productor (casa productora o persona natural)	Jaime Sandoval, Sandra Monroy
Producción ejecutiva	
Dirección	Sandra Monroy
Asistente de dirección	Jaime Sandoval
Guion	Sandra Monroy
Dirección de fotografía	Juan Fernando Franco
Cámara	Enrique Cáceres
Iluminación	Nelson Rojas
Sonido	Andrés Sánchez
Dirección de arte	Carolina Castellanos
Maquillaje	Wenceslao Suescún
Vestuario	Gladys Quintero
Edición	Jaime Sandoval

Edición de sonido	Jaime Sandoval
Música	Carlos Flórez
Intérpretes	Erika Barajas, Andrés Ferreira, Margie Espejo, Nubia Sandoval
Reconocimientos y premios	Ganador Beca de coproducción de cortometrajes MINCULTURA 2007 Mejor cortometraje departamental de ficción. IDCM 2008 Mejor sonido y vestuario. Festival de cine de oriente. Rionegro 2008 Selección oficial caja de Pandora. Festival de cine de Santafé de Antioquia 2008
Sinopsis	Cuando Dilia se involucra con un enigmático personaje, su vida comienza a trastornarse.

Entrevista semiestructurada en dos fases. Siendo la primera fase grabada en audio, donde se tienen como base las siguientes preguntas: ¿Cómo llegó al mundo cinematográfico y hace cuánto?, ¿En qué producciones ha trabajado?, ¿Cuánto ficción y cuánto documental?, ¿En qué otro cargo se ha desempeñado además de director?, ¿Cuál ha sido la cinta más importante para usted?, ¿Cómo ha visto la evolución de la industria cinematográfica en el Meta?

La segunda fase fue grabada en video en el estudio de televisión de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Rectoría Oriente. En esta fase de entrevistas se hace énfasis en la producción más destacada de cada uno de los seis productores, ya que son las que se incluyen en el producto final.

Edición de video. Usando el programa Adobe Premiere se editaron las grabaciones para su posterior exhibición.

Resultados

Se logró hacer la recolección de 30 fichas técnicas, en las que se encuentran largometrajes y cortometrajes de tipo documental y ficción producidos entre el año 2000 a 2024. Estos son:

Documental	Ficción
El arpa: las notas mágicas del llano (2000)	Mitos de tienda (2005)
A Villavicencio o al cielo (2010)	La procesión (2007)
Fauna X (2011)	Todo va a estar bien (2007)
Achaguas: el último reducto (2012)	Notas de mierda (2009)
Si Dios nos la presta (2012)	Cotizando Ilusiones (2009)
La sombra del guayabero (2013)	Solo la puntica (2019)
Cantos de vaquería viven en el Meta (2016)	¡Amá! (2019)
Herederos de planeta (2016)	Endulzante (2022)
Quebrada Blanca: el olvido de una tragedia (2018)	Lápices rotos (2022)
Everesting Buenavista (2019)	Último secuestro (2023)
Cuando no te tenga cerca (2019)	
Guapaya: sembrando vida y territorio (2019)	
Un día en la vida (2020)	
House de los 90: el baile que marco a una generación en Villavicencio (2021)	
Yesid Castro: los dedos mágicos del joropo (2021)	
Fiesta patronal de Orocué: la virgen de la candelaria (2022)	
Inicios del periodismo en el Meta 1800 a 1950 (2022)	
Golpe migratorio (2024)	

Guates: el joropo contra las cuerdas (2024)	
No lo mataron, pero sí murió (2024)	

Se realizaron las 6 entrevistas semi estructuradas en las instalaciones de Uniminuto, sede Villavicencio, en las que los productores respondieron a las preguntas planteadas en la metodología.

Se realizaron 4 videos en los que se muestran las producciones más destacadas y las entrevistas grabadas en video, ordenados en lapsos de tiempo de la siguiente forma:

Lapso	Producciones	Duración del video	Entrevista incluida
2000 - 2009	El arpa, las notas mágicas del Llano Mitos de tienda La procesión Todo va a estar bien Notas de mierda	5' 56''	Sandra Monroy
2010 - 2014	Si Dios nos la presta	3'	Jaime Sandoval
2015 - 2019	Herederos del planeta Quebrada Blanca, el olvido de una tragedia Everesting Buenavista Solo la puntica	3' 40''	
2020 - 2024	In memoriam Fiesta patronal de Orocué, la virgen de la Candelaria Endulzante Lápices rotos	2' 48''	

Enlace de los videos:

<https://drive.google.com/drive/folders/1ohYCSbqNs7q9sgk7UaxRwLncG5D-go5I?usp=sharing>

Conclusiones y recomendaciones

- En el departamento del Meta, tanto los cortos documentales y de ficción, en su mayoría, tocan temas relacionados con la cultura llanera, paisajes, costumbres, tradiciones, eventos importantes o historias que se han dado en la región, por lo que se puede concluir que el medio cinematográfico si es una herramienta de gran importancia a la hora de preservar y salvaguardar el patrimonio cultural.
- Todos los realizadores entrevistados resaltaron la importancia de que la industria cinematográfica local necesita del trabajo en equipo y de la articulación de todos los actores involucrados. Esto también, para procurar que la industria sea sostenible, ya que uno de los principales factores que influyen en la perdida de talento local, es el no recibir una remuneración que les permita seguir trabajando.
- A pesar de que, en Villavicencio, por ser la capital, se encuentra la parte más fuerte en cuanto a producción cinematográfica, es importante resaltar que, en municipios como Cabuyaro, Fuente de Oro, Mesetas, Uribe, Lejanías, también se están haciendo aportes y existe talento humano que se desenvuelve en el área.

- Al analizar las fichas técnicas se evidencia una clara preferencia a nivel local por producir documentales, con 20 documentales frente a 10 producciones de ficción en los últimos 24 años. Uno de los factores que pueden influir en este hecho, es que la realización de un documental requiere menos producción que una cinta de ficción, por tanto, menos presupuesto.
- Se debe promover la cultura cinematográfica no solo como un elemento de entretenimiento, sino como un medio de comunicación que puede tener una alta influencia en la comunidad local.
- Se destaca el papel fundamental que tiene la academia en la formación de talento humano que aporte a el crecimiento de la industria cinematográfica a nivel departamental. Programas como Comunicación Visual son de vital importancia al formar profesionales integrales, así como el proponer y realizar proyectos relacionados, como el presentado en este documento, que enriquezcan mucho más el panorama.

En conclusión, el departamento del Meta es una región que tiene gran potencial cinematográfico, en donde hay muchas historias por contar y crear, así como propuestas por hacer. Esta una industria que tiene alcance cultural, económico, social y, además, educativo.

Bibliografía

Arias, O., Uribe, E. y Miller, T. (2018). Colombia y el dilema clásico del apoyo cinematográfico. *Revista Internacional de comunicación y desarrollo*, 2(9), 115–128.

<https://doi.org/10.15304/ricd.2.9.5570>

Barroso, J., Beauvais, D., Martínez, P., Millerson, G., Rabiger, M. y Ruiz, R. (2005). *Fases de la producción audiovisual*. Síntesis.

Calderón, C. (2020). Industria cinematográfica y exhibición en Colombia: apuntes para un oferta alternativa. *Mediaciones* 24(16), 8–21. <http://dx.doi.org/10.26620/Uniminuto.mediaciones.16.24.2020.8-21>

Cardona, C. (s. f). La industria del cine en Colombia, realidad próxima o utopía colectiva. Recuperado de:
https://www.udi.edu.co/congreso/historial/congreso_2012/ponencias/comunicacion/LA_INDUSTRIA_DEL_CINE_EN_COLOMBIA_REALIDAD_PROXIMA_O_UTOPIA_COLECTIVA.pdf

Cuadrado, D. (2021). *Análisis del consumo del cine regional: factores influyentes entre la audiencia joven limeña*. [Tesis de grado, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio académico UPC.

https://upc.aws.openrepository.com/bitstream/handle/10757/657990/Cuadrado_OD.pdf?sequence=3&isAllowed=y

D'abbraccio, G. A. (2015). La industria del cine en Colombia. Entre el optimismo ingenuo y el pesimismo crónico. *Revista Luciérnaga, edición 14*, 36–45.

<https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v7n14a1>

Del Prado, R. (s. f). El cine: arte o industria. Recuperado de:

<https://webs.ucm.es/BUCM/revcul/e-learning-innova/124/art1798.pdf>

Departamento administrativo del planeación. (2017). Departamento del Meta.

Oficina de sistemas de información de análisis y estadísticas.

https://devx.meta.gov.co/media/centrodocumentacion/2020/06/08/Ficha_Departamento_del_Meta_2017.pdf

FDC. (s. f). *Fondo para el Desarrollo Cinematográfico. Convocatoria FDC.*

<https://www.convocatoriafdc.com/>

Gobernación del Meta. (2020). Plan estratégico del departamento del Meta 2020.

<https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/123456789/78/2344-18.pdf?sequence=18&isAllowed=y>

Heil, C. (2019, 11 de agosto). *El documental y la ficción, dos formas de contar historias*. Sueños de un guionista.

<https://blogs.ffyh.unc.edu.ar/suenosdeunguionista/?p=715>

Ortiz, M. J. (2018). *Producción y realización en medios audiovisuales*. RUA Universidad de Alicante.

Panorama Cultural. (2015, 29 de mayo). *Imaginando nuestra imagen: una oportunidad para iniciar una formación cinematográfica*. Panorama cultural.

<https://panoramacultural.com.co/cine/3282/imaginando-nuestra-imagen-una-oportunidad-para-iniciar-una-formacion-cinematografica>

Prieto, M. (2022). *Identidad llanera, cultural y desarrollo. El caso del departamento del Meta (Colombia)*. [Tesis de maestría, FLACSO]. Repositorio FLACSO.

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/18995/2/TFLACSO-2022%20MAPO.pdf>

RED SUMMA. (2016). *El lenguaje audiovisual: Técnicas y tecnología*. RED SUMMA.

https://www.centro-virtual.com/recursos/biblioteca/pdf/herramientas_digitales/unidad1_pdf1.pdf

Rojas, J. (2015). El documental, entre definiciones e indefiniciones. *Aisthesis*, 58, 279-312.

Sandoval, J., Beltrán, R., León, M. y Uribe, P. (2013). *Historia de la exhibición cinematográfica en Villavicencio*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/2980/3/TCG_BeltranIzquierdoRonadl_2013.pdf

Sierra, E. J. (2013). Cine e industria en Colombia, hacia un estado de la cuestión. *Ciencias sociales y educación*, 2(4) 93-111.

Villarin, A. P. (2024, 12 de diciembre). *¿Cuál es la diferencia entre un cortometraje y un largometraje?* PREMIERE. <https://cinepremiere.com.mx/cual-es-la-diferencia-entre-cortometraje-y-largometraje.html>

Anexos

Entrevista: Iván Prada

Jaime Sandoval: Empezando, obviamente, las de rigor, nombre, lugar de nacimiento, si quiere la edad..

Iván Prada: Iván Prada Nagai, yo nací aquí en Villavicencio, tengo en este momento 38 años.

Jaime Sandoval: ¿Cómo fue el proceso suyo para llegar al sector audiovisual y cinematográfico, teniendo en cuenta que usted estudio realización de cine y televisión en la Nacional?

Iván Prada: Si, pues digamos, antes de estudiar cine no conocía ni sabía de producción audiovisual aquí en la ciudad y es después de que termino la carrera que empiezo a tener como un contacto y una especie como de retorno de a poquitos al territorio, a partir como de diferentes apuestas que la gente queria explorar haciendo cosas en audiovisuales. La que ya me hizo regresar digamos como con más claridad, que ya me determinó a estar más tiempo aquí en Villavicencio, fue un contrato que tuve con la Universidad de los Llanos con el área de proyección social, ellos querían hacer como una apuesta por contenido, eran como contenidos de divulgación pero tambien educativos, porque ellos tenían equipos de prensa y de todas estas otras

cosas y, querían como incursionar en esas otras áreas, en la educación, en la divulgación de la ciencia y demás. Entonces como que ahí ya vine y estuve como dos años trabajando, produciendo para la región en realidad, porque no eran cosas específicas de la universidad, si no podíamos explorar sobre otras cosas, hicimos cosas sobre artistas de la región, hicimos cosas sobre productores también en los territorios, productores de agricultura, eso fue interesante pero, digamos como ya, no sé si la pregunta gira es como a vincularme a procesos organizativos y a contactar con todo el mundo, porque en ese escenario si fue ya, creo que cuando lo conocí a usted (Jaime) aquí en la universidad (Uniminuto), como que yo venía, si había escuchado y había leído que Jaime y Sandra estaban trabajando hace un rato acá y, también conocía algo sobre lo que estaba haciendo Soraya Yunda, pero no había tenido la suerte de conocerlos, fue como ya hasta, llevaba creo que tres años trabajando ahí en Unillanos, que por estar haciendo una maestría que empecé ahí a hacer, quería contactarme con los realizadores locales y lo conocí a usted en la universidad, la profesora Andrea Pabón nos presentó.

Jaime Sandoval: Pero ¿de dónde le salió la idea a usted de estudiar cine, de chiquito?

Iván Prada: Bueno, yo no sé. Mis papás son ingenieros, bueno, eran ingenieros, eran ingenieros químicos, ahí hay una cosa como artística de mi papá que le gustaba

hacer fotografías y cantar y, los hijos, nos inclinamos inicialmente por las artes visuales, mi hermano; mi hermana por la música y yo si fue una cosa rara que tomé la decisión de que me gustaba mucho como el cine, yo lo he pensado y digo a mí me gustaba dibujar y hacer imágenes y me gustaba mucho escribir y contar cuentos, contar historias, era como algo que me gustaba de joven, entonces el cine creo que era algo que intuitivamente vi, porque inicialmente no sabía mucho, que me podía como vincular las dos cosas, el trabajo de la imagen y el trabajo de la escritura y contar historias pero realmente por qué tomé la decisión de estudiar cine, es extraño porque bueno, siendo muy sincero en el colegio me aburría mucho en la mayoría de las clases y no me iba mal, me iba bien en el colegio, pero me parecían absurdamente aburridas, las únicas que me parecían interesantes eran algunas clases de ciencias sociales y las clases de español donde uno leía y veía como artes, de pronto, a veces, veía películas y así. Entonces bueno, la decisión en mi vida va a ser es por no aburrirme, porque seguramente como ingeniero, médico, abogado hubiese sido muy bueno, pero hubiera sido una persona terriblemente aburrida, me hubiera sentido muy aburrido con todo. Entonces yo dije quiero estudiar algo que no me vaya a aburrir, quise estudiar literatura o de cine, eran como mis dos opciones. Al final fui admitido al programa de cine, que no es tan fácil, uno siempre tiene una segunda opción porque no es tan fácil entrar a ese programa porque son muy pocos los admitidos y, pues nada, ahí entré y

ya, ahí le fui agarrando el gusto también, porque era difícil, eso fue lo otro. Siempre digo, si hubiera estudiado ingeniería, derecho o algo así, de pronto hubiera sido más fácil, porque estudiar para crear, creo que es muy complejo, en cambio esas otras son como más sencillas, las fórmulas están dadas en cambio, en la creación, pues no.

Jaime Sandoval: Sí, eso es cierto. Bueno, ya volviendo al tema, empieza a vincularse con el sector y empiezan a producir, ¿no? Primero como persona natural y, ya hace como cuatro años, como Andante Producciones, que es considerada la productora más relevante que hay acá en Villavicencio, en el Meta o casi que en todo el Llano. ¿Cuántas producciones han hecho?

Iván Prada: Ush, yo no sé, cómo Andante..

Jaime Sandoval: Y las de antes.

Iván Prada: ¡Uy! Las de antes, ahí sí. No, Jaime esta vez esta corchadora, voy a tratar de hacer la cuenta. Nosotros arrancamos con un proyecto que nosotros ahora movemos como Andante que se llama Memorias Perdidas, fue un trabajo que se hizo acá en Uniminuto, un proyecto de los estudiantes y como que quedó muy bien y nosotros lo hemos podido como mover. Luego hicimos Al Olvido. Antes del Olvido hicimos una producción que era más como un contrato, digamos como un encargo, que fue para el 50° torneo del joropo, hicimos una serie de tres videos documentales

ficción sobre la historia del torneo del joropo, digamos, esos contenidos son claramente previos, pero, nosotros como que tenemos los derechos intelectuales sobre eso entonces como que los movemos.

Si, Al Olvido digamos que fue como la gran fundación del colectivo Andante.

Luego, pero ¿cinematográfico o audiovisual también?

Jaime Sandoval: Pues lo que pasa es que termina revolviéndose las dos cosas, en el buen sentido de la palabra, porque es que, ayer hablamos con Diego eso, estamos ampliando esto al nombre audiovisual porque se está haciendo no necesariamente cine, los programas de televisión que se están haciendo, no la televisión convencional de hacer semanalmente un programa a toda carrera, como hace mucho lo hice, sino estas convocatorias para hacer televisión cultural que permiten trabajar un poquito más calmado y con un lenguaje más cinematográfico, entonces también las contamos ahí.

Iván Prada: Listo, porque ahí iba a marcar que hicimos también una serie que era de tres capítulos, la hicimos con una convocatoria de CORCUMVI, era como una cosa de apreciación cinematográfica pero entonces hicimos como tres videos, muy como estilo redes sociales, no, como YouTube, eso fue financiado ahí, como que está

ahí, no se ha movido mucho, pero fue también algo que fue como fundacional del colectivo Andante.

Y luego, entonces voy a empezar cortos. Los Boys, que fue el primer corto que hicimos con Andante. Es que estoy seguro de que se me van a olvidar cosas. Luego hicimos uno que se llama Trascender, ese fue el siguiente año, bueno, los voy a decir en desorden porque así en orden no me acuerdo. Luego hicimos Lápidos Rotos, luego estuvimos haciendo, bueno el año pasado Vestigios, hicimos Cachirre, hicimos La Hora Blanca, hicimos los FDC, bueno ahí está Cachirre, hicimos No lo mataron, pero si murió, digamos que esos serían como 7 cortos, sí. Bueno, aunque la Hora Blanca no es propiedad de Andante, es más un trabajo que se hizo ahí como personas naturales, como personas de Andante, pero no es propiamente de Andante, entonces serían esos y, si contamos Al Olvido, Memorias, podríamos contar como 9 cortometrajes. Y producciones ya de televisión Rapsodia en 5 cuartos que fue la serie, la serie web de 8 episodios que hicimos en 2021, Neorurales que la hicimos con sumerces el año pasado y, ahora estamos produciendo una serie, un documental unitario con contenido transmedia que se llama Relatos de la búsqueda, que esa la estamos haciendo justo ahora y, pues ahora la serie que se llama en este momento Espíritu Cuadrillero que es digamos de las cuadrillas de San Martín, financiado por la Universidad Cooperativa de Colombia y, Silencio al Alba que ese sí es un corto de nosotros que es ahí en proceso.

Jaime Sandoval: Bueno, gran cantidad. ¿Cómo hacen? No tengo ni idea, pero bueno. ¿Ustedes han pensado en andante, y en general, las producciones que han hecho como andante y como persona natural, es más ficción que documental, cierto? O ¿esta niveladito?

Iván Prada: Creo que tenemos más contenido de ficción.

Jaime Sandoval: Pero no es porque queramos hacer ficción o documental, van saliendo los proyectos..

Iván Prada: Yo creo que, no me acuerdo que profe fue el que una vez nos dijo acá tengo una película, y yo como he optado mucho por pensarlo así, que cuando la historia es demasiado increíble, es mejor que sea documental porque si tú lo llevas a la ficción, no va a ser creíble, y lo contrario, cuando la historia original no es tan increíble pues la puedes ficcionar, creo que eso ha sido como uno de los parámetros que, por lo menos desde mi punto de vista, se toman para armar o decidir sobre los proyectos. Nosotros somos en Andante somos 5 socios, 5 profesionales de la comunicación y cada uno tiene intereses muy particulares, o sea cada uno somos diferentes en lo que digamos narrativa y estéticamente queremos y lo que logramos hacer fue armar un grupo en el que, como que la propuesta de unión es como juntémonos para que cada uno desarrolle lo que quiera desarrollar, entonces claro, si uno va y ve Trascender y La

hora blanca que son dirigidos por Andres Tejada, pues es muy, muy diferente a lo que yo he hecho con Vestigios o Lápices rotos, las apuestas más son como más de territorio, más de mirada crítica sobre temas como complejos, y pues la Hora blanca y Trascender no tienen nada que ver con eso, pero eso a mí me ha parecido interesante, siempre les digo bueno, esta empresa o este colectivo lo que planteamos es que cada quien la línea que quiere trabajar pues tratemos de abarcarla, hemos querido hacer cosas de apreciación de cine, por ejemplo, tuvimos por allá esa que mencionaba, esa serie que fue un proceso de formación virtual, que eso fue en pandemia, entonces fue como un proceso de formación en apreciación de cine virtual y, siempre hemos querido hacer más, luego tratamos de hacer como un podcast porque hay unos allí que nos interesa como el tema de apreciación de cine, pero entonces no es tanto como tomemos la decisión de somos documentalistas o somos productores de ficción, sino que cada historia va surgiendo. Yo llevaba, por ejemplo, haciendo 3 cortos de ficción Al olvido, Lápices rotos y Vestigios, pero yo me presento al FDC con un documental, que es el documental No lo mataron, pero si murió, que es como la historia mía en relación con mi familia y entonces en el FDC lo agarran a uno y le dicen ah, ustedes son documentalistas y como que lo meten a uno en todo ese rollo y los contactos que le hacen son con el mundo de los documentalistas, no sé qué, y la gente de los documentales habla con uno y dice pero ustedes que más han hecho y entonces uno

habla y dice un poconon de cosas de ficción y ellos pero como así, como que siento que la gente secciona mucho eso, usted ahora hablaba de Diego, él lo tiene muy claro, como que esta es mi ruta, pero nosotros si no, nosotros exploramos en todos los caminos y creo que depende es de las historias, como inicié diciendo, depende de la historia como por donde la puedo desarrollar o no, porque cualquier historia puede desarrollarse documental o a manera de ficción, esa diferenciación es más como un más tema tal vez de industria, que más que digamos de lenguaje, creo yo.

Jaime Sandoval: Y bueno, hablando no de Andante sino de Iván Prada como director ¿Dónde se siente más cómodo o que le gusta más, ficción o documental? ¿o no me puede responder?

Iván Prada: Es muy difícil, o sea, en términos.. Lo decía, el documental y la ficción son muy diferentes industrialmente, o sea, como se definen los caminos industrialmente para las personas y para los proyectos, pero también, o sea, el lenguaje es el mismo, pero también para la forma en que uno como realizador afronta los proyectos, o sea, como la metodología para cada uno. Yo creo que yo en lo personal sufro más en el documental, porque es que en la ficción uno se demora mucho tiempo, creo yo, definiendo lo que quiere contar en el proceso de escritura, o sea, como que el guion y en las intenciones estéticas del directos, se tarda uno mucho tiempo, pero cuando usted ya se ganó un premio y ya va a ejecutar y no sé qué, siento

que todo ese trabajo que usted lleva de tanto desarrollo y trabajo le da como más tranquilidad de que pues esta es mi apuesta, no la voy a cambiar, en cambio siento que en el documental todo es muy cambiante, todo el tiempo, eso también es complejo, por ejemplo, que uno con los documentales a veces pase uno muchos años desarrollándolos porque, no sé, uno ve la propuesta que había hecho hace dos años y la lee hoy y dice no, está ya no me representa en lo más mínimo, entonces le toca a uno todo el tiempo. Esto me está pasando con No lo mataron, pero si murió, nosotros ganamos el fondo hace dos años, lo produjimos el año pasado y lo terminamos a comienzo de este año y lo que tenemos lo hemos estado mostrando a diferentes personas y empieza otra vez a cambiar la mirada sobre el proyecto, sobre lo que quería hacer y lo que se puede hacer con lo que hay y entonces, bueno, también es que No lo mataron, pero si murió es un proyecto muy personal entonces creo que también como que siento que se sufre un poco más ahí, y también creo que a futuro, como viendo las ventanas, las posibilidades de que sea vea, todo eso, la distribución, también es mucho más injusto con el documental entonces una pieza que uno quiere tanto, que no se mueva y no tenga tantos espacios, es como.. sí, pues no sé, tal vez es por el documental que yo hice o que yo he hecho, que son como muy míos, muy personales, entonces como que los quiere uno mucho, ¿no? y sufre uno mucho por eso. Digamos que en ficción llega un punto en que ya puede uno decir como ya cerré

ese capítulo y manejémoslo como una obra que se va a hacer así, en cambio en ese documental particular, me cuesta mucho pensar como soltarlo y decir ya, es una película y chao.

Jaime Sandoval: Sí, claro está involucrado el componente personal ahí. Entonces de pronto esta pregunta creo que va a ser más difícil todavía, de lo que usted ha dirigido, como productor, porque creo que usted ha estado casi en todos los cargos en diferentes producciones.

Iván Prada: Nunca he sido director de arte y nunca he sido, iba a decir sonidista, pero sí fui una vez; director de arte creo que es lo único que no he hecho.

Jaime Sandoval: Pero como director ya usted habló bastante de No lo mataron, pero sí murió, que es un documental muy personal, ¿es la más importante de las que ha dirigido o cada una tiene un componente especial?

Iván Prada: Es que cada una tiene un tema con uno, en lo que uno estaba pensando ahí, como estéticamente, o sea, yo veo, por ejemplo, hoy Al olvido y pienso ve, que decisiones tan raras que tomé ahí. Me acuerdo el año anterior pasado en Pele el ojo lo vi y yo dije como.. y me pasaron a hablar y yo decía como.. pues yo no sé, hablando ahí con el público y yo decía pues esas decisiones en ese entonces, en el 2019, pues eras las que yo pensaba, o sea, era como una muestra de lo que yo estaba

pensando del cine y lo que quería hacer con las posibilidades del cine en ese momento y, en ese momento, yo estaba convencido de que lo que estaba haciendo estaba resultando muy interesante, pero ya uno empieza a verlo en retrospectiva y no sé, entonces en ese orden de ideas es injusto, porque el último proyecto que yo he dirigido es el documental y también es muy personal, entonces como que sí, los otros cortos.. es muy injusto con esos otros cortos porque es la más reciente y a la que más llevo trabajándole porque los otros cortos tuvieron.. Al olvido tuvo mucho trabajo porque fue todo ese aprendizaje, armar equipos, buscar las maneras, o sea esa fue como la primera exploración aca en el territorio que yo tuve como director pero, ya digamos que por ejemplo Lápicos y Vestigios, que son los otros dos corto de ficción que yo he dirigido, pues ya se hicieron como con un, como decirlo, con una estructura de producción y de todo mucho más sólida, incluso en Lápicos rotos pues estuvimos aliados con usted, en coproducción con la universidad y eso hacía que todo fuera mucho más sencillo, digamos; Al olvido fue Uff, eso fue peor.. meterle todo, yo le tuve que meter todo, todo, todo, todo mi ser para que ese proyecto se hiciera. En cambio, Lápicos rotos se vio ya más como un, no quiero que suene feo pero, más como un trabajo, lo otro fue como un me juego la vida acá, no sé si, bueno, hay gente que se juega la vida en el trabajo pero, digamos que ahí fue muy duro, después ya con el soporte que teníamos y Vestigios pues ya fue, ya íbamos en carro pues, con todos los

lujos, yo me sentía muy tranquilo en esa producción. Pero si, sin lugar a duda No lo mataron, pero si murió tendría que ser el proyecto que hay yo estoy más cercano, quiero que le vaya bien, que se muestre, que la gente lo vea.

Jaime Sandoval: ¿Ese tiene premiere prevista dentro de poco?

Iván Prada: Si, vamos a tener una muestra como privada en diciembre, aquí en Villavicencio, ya me comprometí y la productora me va a regañar, pero sí. O sea, vamos a mostrarlo en diciembre, lo que pasa es que estamos como afinando un poconon de cosas de post producción, buscando.. digamos que uno después se da cuenta que necesita alianzas, que necesita digamos que los proyectos no se queden solo como en lo que nosotros podemos hacer sino como buscar hacia afuera en la industria aliados, que aporten cosas y que den.. entonces eso nos ha tomado tiempo, sobre todo ahorita en post producción.

Jaime Sandoval: Bueno, ya la pregunta final de parte mía, ya a nivel del sector como tal ¿Cómo usted ha visto esa evolución desde que usted llegó a lo que es actualmente? O ¿si ha habido evolución?

Iván Prada: Si, claro. O sea, evolución ha sido mucha. Yo creo que han coincidido muchísimas cosas para que el sector crezca, que son como índole nacional, internacional incluso y de índole local. Por lo menos hoy la coyuntura justa de este

momento, yo siento que estamos o hemos conseguido organizarnos porque entendimos que se pueden hacer muchas cosas, ¿sí?. Yo siento que hace, no sé, cuatro u ocho años la sensación era otra, la sensación era como de bueno, ahí veremos cómo hacemos este proyecto, en cambio, siento que hoy todos vivimos en los últimos tres, cuatro años, tres, dos años mejor, que podemos hacer muchas cosas, o sea, que realmente hay una posibilidad alta de producir y de crear contenidos propios y entonces eso nos lleva a reflexionar que tenemos que demandar eso, o sea, exigirlo, entonces como que bueno, instituciones de cultura, instituciones vinculadas a lo audiovisual y demás bueno, ojo que nosotros sabemos producir, tenemos experiencia y queremos seguir haciéndolo, entonces como que ese llamado y ese despertar ahí, esa conciencia, hace que estemos muy organizados y eso es muy importante en este momento para seguir adelante. O sea, en términos de que yo siento que eso antes lo intentaba hacer el concejo de cine pero, siento que el concejo de cine en ese momento funcionaba, el Concejo Departamental de Cinematografía, funcionaba era con lo que podíamos aspirar a hacer, era como algo muy, ustedes habían hecho cosas muy interesantes, Jaime, Sandra, Soraya, no sé si Armando, creo que Armando también, entonces como que había si, podíamos ir haciendo cosas pero yo siento que hoy tenemos un llamado de es que hemos hecho muchas cosas, ya, sumamos muchísima

producción, muchísima gente y entonces como que no queremos parar, ese llamado nos organizó, nos llevó a organizarnos y eso es muy importante.

Y, en términos de estructura de producción, también siento que se ha crecido muchísimo, o sea, en profesionalizar personas en las diferentes áreas, en términos de equipos y en, como también, creo que, en Bogotá, a nivel nacional como que también crecieron mucho las rentas, las casas de alquiler y demás, y entonces eso nos llevó a que haya mucha posibilidad de negociar, como que uno pueda comparar, hablar.

También los equipos, la evolución tecnológica, entonces eso hace que sea más asequible aunque, últimamente, otra vez se volvió a encarecer todo mucho, creo que el dólar y creo que también la industria como que ha parado un poco, o sea, como que la industria de la tecnología de cámaras y eso también ha parado un poco como de estar sacando y sacando también equipos nuevos, nuevos, nuevos, cada año, entonces eso hace también como que se frene un poco la cantidad de unidades y supongo que eso hace que se vuelva más caro y todo. Hoy, también, es mucho más fácil comprar algo en Estados Unidos, es como dar dos clics y meter una tarjeta de crédito y sale, antes era un lio, un camello, que porque la importada, que los impuestos, eso era.. uno le tenía hasta miedo a eso. En cambio, ahora es muy sencillo, entonces digamos que todo eso ha hecho que crezca muchísimo.

Y, en términos artísticos, como narrativos artísticos y estéticos, yo siento que también nos hemos liberado de ciertas cosas, yo recuerdo mucho que la gente siempre decía, no que siempre hay como un llamado y una cosa ahí muy fuerte de la identidad llanera, de lo patrimonial, de todas estas narrativas, la gente todavía hoy lo dice, como que ay, que siempre hacemos lo mismo, pero yo siento que hoy no podemos decir eso porque la diversidad narrativa, estética es increíble y hay colectivos que tienen como marcas, o sea, yo a Gio, a, pues él se llama ahora Prana films, pero como que ese combo, ellos, el contenido que yo veo, no he visto todas sus producciones pero como yo veo que ellos tienen una línea, yo siento que pues Diego tiene una línea ahí clara, como es del género documental pero también sobre ciertos temas y tipos de contenidos, yo no sé si hay nosotros somos encasillables, ahí ya se los dejo a los de fuera, como si Andante tiene como una línea de trabajo pero sí; hay mucha gente que está trabajando los musicales, los videos musicales, ahí está pues, estos locos de Luis Angel Manjarrez, Epopeya films se llaman ellos y, ahorita también Nixon y ellos en Flor Amarillo producciones también están haciendo como videoclips musicales, entonces como que hay mucha variedad, ¿no? Incluso en lo que nosotros hemos hecho, de hecho, en lo que nosotros hemos hecho que uno pueda decir no, es que el tema identitario de la llaneridad que haya sido como una imposición, como algo que nos haya tocado trabajar, no. Hemos tocado temas de música, pues de música y de

identidad, pero digamos como no desde lo tradicional sino como actualizaciones de lo urbano, de lo campesino y de lo neo campesino que trabajamos el año pasado, ahorita el documental que estamos haciendo es sobre madres buscadoras de personas desaparecidas en el marco del conflicto, o sea, como que yo siento que tambien hemos madurado mucho en cuanto temáticas y apuestas. Ahora, en cuanto a propuestas estéticas y demás creo que aún nos falta digamos como explorar más y para eso pues toca producir más.

Jaime Sandoval: Listo, ¿algo por ahí? Bueno, muchas gracias.

Juliana Rodriguez: Yo si tengo una pregunta, ¿Por qué decidiste quedarte acá en el Meta y no irte para el exterior o a otro lugar?

Iván Prada: Es una excelente pregunta, nunca me la habían hecho y yo no sé cómo responderla, a ver. Yo estudié en Bogotá, alcancé a trabajar, como a estar en la industria en Bogotá y luego, incluso lo alcanzo a atar al post grado que yo estudié, empecé a estudiar, en Bogotá y, siento que es que no sé porque exactamente yo tengo como un interés personal de tener una mirada sobre este territorio, digamos como sobre este territorio pero tambien como sobre territorios como más rurales, tal vez, como historias más vinculadas a ese mundo y, o sea, a mí no se me ocurrió una historia en Bogotá, ¿sí? O sea, como voy a contar esta historia en Bogotá, me costaría

muchísimo, o sea, si, si hay historias en la ciudad y todo eso, pero más como en Villavicencio, como en ciudades intermedias, no como en la gran urbe. Entonces como que siento que artística y narrativamente yo quería no quedarme en Bogotá, ¿sí? Eso es como una cosa. Y dos, también como el escenario de la industria, yo siento que en Bogotá hay, es que no quiero decirlo que suene feo, hay como una suerte de muchos como saberes y conocimientos ya muy industrializados, digámoslo así, que hacen que como que se le ponga un poquito de trabas a ciertas cosas entonces, no sé. Hace poquito conocí la experiencia de Cabuyaro, de un colectivo que lleva haciendo allá producciones años, 10 años y claro, se hacen y de la manera que se hacen porque están en Cabuyaro, pero si un proyecto de esos tratase de abrirse espacio en la industria grande en Bogotá cambiaría mucho o le costaría mucho tiempo, entonces creo que me pasa lo mismo a mí, no sé, como que muchos de los proyectos que yo quiero hacer digo, bueno en Bogotá es muy claro, si llego a esta productora, la productora le va a poner su sello y entonces voy a tener que cambiarlo de esta manera y ajustarme a estas cosas y de pronto no me tiene la paciencia que yo puedo tener acá de pensar como lo quiero hacer, como quiero que esa película sea, en cambio allá es como mire, así funciona entonces apeguese a eso, no estoy diciendo que todo el mundo, pero como la gente que tiene la capacidad de financiar ya tiene como muchas “formulas”, obvio, no son cerrados y obviamente ellos, pero yo siento que, por

ejemplo, mucho de lo que le ha pasado al cine colombiano de lanzarse a las regiones y encontrar una riqueza increíble ahí, tiene que ver con eso, además, la industria nacional audiovisual pues está muy marcada por la televisión, y entonces la televisión como que tiene unos.. sí es como.. y no está mal, o sea, no estoy diciendo que está mal, sino que tiene unos límites, tú puedes hacer de aquí hasta aca, digamos, son conservadores, digámoslo así, entonces si tú quieres hacer algo que está por fuera de eso, y es lo que te nace a ti hacer, entonces ellos son como aquí no, como que bueno, siguiente, entonces como que claro, queda uno y entonces quien me financia. Claro, también tienen otros, uno lo ha vivido aca, allá todo está mucho más resuelto, o sea, directores de fotografía, directores de arte, sonidistas, gente super profesional en post producción, hay miles, pero no sé, como que no me adapte fácilmente a esas lógicas y pues aca me ha ido, me ha parecido más interesante como todo el proceso que se ha dado.

Juliana Rodriguez: ¿Se puede expresar mejor?

Iván Prada: Si, se siente como un poquito más libre y también encontrar esos caminos, es que también es un poco injusto, yo siento que también es un poco injusto que todo esté tan centralizado, creo que hay como otros caminos por explorar, vamos a ver si los logramos abrir definitivamente, ahí los vamos abriendo.

Juliana Rodriguez: Una última cosita, que en los próximos años ¿Cómo miras la industria aquí en el Meta? En los próximos, no sé, 5, 8 años.

Iván Prada: No, eso tiene que crecer. Y lo que tu decías ahorita también, tiene que crecer para tratar de que la gente no se vaya, porque si es muy duro cuando se pierden ciertas personas que eran muy valiosas.

A mí el que me parece más, bueno, varios, todos los directores de foto con los que he trabajado, que ha sido difícil encontrar directores de foto en los que uno pueda confiar, se van, se van. Uno hace un proyecto y dice uf, con este man, y se va y con el siguiente, lo mismo, dos veces ha pasado. Ahorita estamos ya trabajando como en una llave ahí, hemos encontrado la manera de trabajar con Natalia y hemos logrado como alternarnos y trabajar en llave y ha funcionado, los dos estamos aca. Yo no tengo intenciones de irme, los otros de Andante son más jóvenes en cualquier momento podrían tomar la decisión de migrar, pero por ahora hay bastante trabajito entonces como que están ahí concentrados, estamos ahí concentrados. Pero muchas veces es eso, que la gente no tiene o no consigue trabajo y se frustra porque no consigue las cosas entonces prefiere irse y, estaba pensando yo en Jean Paul, Jean Paul que se fue definitivamente para Canadá, que él era como una persona muy interesante que había hecho varias cosas interesantes aca en Bogotá, pero dijo que como ya fue el camino de este lado, pues obviamente a Canadá a otros escenarios muy diversos, muy diferentes.

Alla es como que trabaja en una empresa y tiene un sueldo fijo y es claro lo que tiene que hacer y si, está bien, pero, yo siento que ahí se ha ido consolidando un combo de gente que ha ido creciendo y, lo que se me había olvidado, los programas de formación también son muy importantes. Yo siento que el proyecto de comunicación social de Uniminuto ha generado un impacto muy amplio en el tema de lo audiovisual, también porque en el marco sociocultural, en el momento histórico en el que estamos, es también lo que toca, la mayoría de los estudiantes de comunicación social les toca salir a hacer videos o a hacer contenido audiovisual, digámoslo así, entonces claro, o sea, el mundo, el contexto lo está pidiendo. Y el programa digamos que genera profesionales que pueden cumplir con esa función, sin mencionar que muchas de las personas, yo no sé, un porcentaje altísimo de los que trabajan con Andante son egresados de Uniminuto.

Jaime Sandoval: Bueno, de hecho, los socios son todos, jefe de producción y los otros cuatro son egresados.

Iván Prada: Si, entonces como que.. y el equipo de trabajo, así como ampliado, son personas también de la universidad. Y eso es importante también decirlo, es el proceso de nosotros, pero no solo de nosotros, o sea, en las alcaldías, en los equipos de prensa, o sea, en todo lado, hay egresados de comunicación social que alternan, no todos hacen contenido audiovisual, pero muchos tienen que hacerlo, entonces a mí

eso me parece importante, pues ahí van saliendo nuevos programas, el programa de técnico de la Francisco Arango también salen pelados que tienen esas competencias, y habrán nuevos programas, saldrán nuevo programas, en la UNAD también hay cosas pero yo no sé qué tanto, los de visual también tienen mucho que decir ahí y seguramente en otras universidades se empezara a ampliar la oferta y eso hace que se armen nuevos equipos, que se profesionalicen otros y que la industria necesariamente va a crecer. Hay procesos de formación que son no formales que también han impulsado, lo que pasa es que esos se quedan ahí, hacen como un acelerón de gente para la producción, para la creación y ya, el INI, sobre todo el más clave, en el inicio de los 2000 fue como fua, el motorcito que impulso ahí un poco y luego mermo, luego llegó Uniminuto y empujó otro poquito de cosas y luego llegó un INI como justo así en un buen momento y re impulso cosas, entonces yo creo que eso también es importante y eso no va, pues, no creo que vayan a cerrar las universidades, entonces creo que eso va a seguir impulsando, se necesita es que las universidades estén ahí impulsando, haciendo cosas, proyectos de investigación, proyectos de divulgación, seminarios, encuentros, charlas, foros, y eso todo siempre redundará en el crecimiento de la industria, entonces yo creo que vamos a seguir creciendo.

Ahora, como negocio eso es otro tema, porque todo está migrando mucho, no. El profe Jaime se ganó un FDC que está ahí como con problemas de financiación, pero esas discusiones son como más enredadas.

Juliana Rodríguez: Muchas gracias.

Entrevista: Sandra Monroy

Jaime Sandoval: Bueno, primero las preguntas de rigor. Nombre, edad, lugar de nacimiento.

Sandra Monroy: Bueno. Sandra Yaneth Monroy Quintero, nacida acá en Villavicencio en 1975. O sea que ahorita en enero cumpliré 50 años. Mis primeros 50. ¿Qué más?

Jaime Sandoval: ¿Cómo llegó al mundo audiovisual y cinematográfico?

Sandra Monroy: Bueno, yo había tenido siempre una relación con lo visual, porque parte de mi vida había tenido una profunda relación con las artes visuales, con la plástica. En el 2001, 2003, no soy tan buena para las fechas, empecé a acercarme a la realización audiovisual a través de Jaime Sandoval, pues toca decirlo así, suena como raro. Entonces empecé a relacionarme con ese mundo y, en el año 2005 llega el primer "imaginando nuestra imagen". Ese año fue un año muy interesante porque el Ministerio de Cultura estaba haciendo una cosa que se llamaba "los laboratorios de pensamiento

artístico" y tuve la oportunidad de participar en ese espacio, venían acá a la región durante cinco años. Fueron cinco años consecutivos participando en los laboratorios de pensamiento artístico. Entonces, creo que esas dos cosas se unieron en ese momento y dije definitivamente esto me mueve internamente, me mueve las vísceras y dije sí, por acá, por acá quiero como canalizar toda esa energía creativa. Ese fue el arranque, digamos.

Jaime Sandoval: ¿Y de ahí adelante qué ha pasado? Producciones que ha trabajado.

Sandra Monroy: Bueno, pues en ese primer, imaginando nuestra imagen, tuve la oportunidad de hacer producción general en uno de los cortos y el otro corto de esos, hacen dos cortos en esos imaginando nuestra imagen, en el otro pude apoyar.

Dos años después presentamos un proyecto al Ministerio de Cultura, al portafolio de estímulos para coproducción regional de cortometrajes y salimos beneficiados con una historia. Entonces ahí empecé, ahí fue mi primer ejercicio, ya como sello de dirección y también de guion, basada en una historia familiar, en una anécdota familiar de corte como paranormal, se escribe esa historia y la pudimos realizar. Además, que fueron unos retos muy grandes a nivel de producción, de movernos al músico que queríamos que hiciera la música, entonces buscarlo, poder gestionar a trabajar con él. A partir de allí he tenido la oportunidad de hacer dirección de documental. Me interesa muchísimo

el documental en realidad y también he hecho otros ejercicios de escritura de guion que me gusta también, por ahí la cosa me llama bastante, de producción también y de actuación, he estado actuando, o sea, uno aquí termina siendo como de todito, no, como en una miscelánea.

En alguna oportunidad también tuve la fortuna de hacer el ejercicio de captura de sonido directo que me parece maravillosa, en el departamento de arte por toda esta historia que les cuento de la relación con la plástica, con las artes visuales, por supuesto, me ha dado unos elementos para poder aportar desde el Departamento de Arte y yo estuve unos seis años más o menos como un poco alejada del medio. Me dediqué a otras cosas que tienen que ver con prácticas de meditación y facilitar esos espacios. Y después de la pandemia se organizó una, cómo se llamaba eso que se hizo en el cine múltiplex, que eran unas charlas, unos conversatorios, eso lo hizo el Instituto de Cultura y se hizo en el cine Multiplex. Yo no sé si ustedes lo recuerdan, se hicieron unos encuentros, claro, como unos conversatorios con directores y estas cosas, y eso fue muy bonito. Eso fue 2021, creo, 2021, 22, porque en ese momento volver a ver en proyectado y con público lo que habíamos hecho, eso se siente muy bonito. Esa es la primera versión, pues fue la primera versión de "Pele el Ojo". Fue muy bonito eso porque fue volver a ver proyectado, conversar con la gente, fue un conversatorio con directores y eso, me invitaron y la interacción con el público es muy

bonita. Ay verdad y se sentía muy chévere, ¿no? Entonces ahí teníamos unos proyectos como en la nevera, o sea, cosas que habíamos estado trabajando, pero ahí estaban, ahí como quietecitas. Y dije no, esto se siente muy bonito, volvámoslo a activar. Y fue como que ese espacio, así como que le dio un empujón grande y las cosas se dinamizaron como por sí solas, digamos, ¿no? Como cuando dice fluyen las cosas y desde ahí entonces cogimos nuevo ímpetu o a nivel personal, más bien, como nuevo ímpetu de decir tenemos unos proyectos ahí en desarrollo inicial, metámosle la ficha y hagamos esto porque está bonito, ahí vamos.

Jaime Sandoval: Entonces, sí, esa es la primera versión del Festival de Cine Pele el Ojo, que esa vez se llamó "Muestra", que fue una recopilación de todas esas producciones como de la primera fase del cine acá en el Meta y que tienen que ver con historias de acá. Y se presentó la procesión, que fue la que Sandra dirigió en el 2007. Volvamos entonces a la procesión. ¿Cómo fue? O sea, ya más detalladamente todo ese proceso tanto de creación como de producción del cortometraje La procesión.

Sandra Monroy: Bueno, La procesión es un cortometraje de unos 12 minutos. Se realizó, se terminó en el 2007, y sí, efectivamente sí es digamos que una producción que vale la pena referir porque fue la primera vez acá en el departamento que se gana una beca con el Ministerio de Cultura. Entonces eso es un proyecto premiado, le dio como un impulso a nivel nacional, claro, con las becas del portafolio de estímulos del

Ministerio de Cultura y, cuando uno ve los créditos finales de la procesión, uno ve las entidades. Así hubiera sido de a poquito, pero realmente si se logró hacer un ejercicio interesante de convocar a, por ejemplo, Cofrem, la EMSA, Instituto de Cultura, yo me acuerdo de que algunas empresas se unieron y es muy bonito ver eso, uy si hubo una capacidad importante de gestión.

Qué más les puedo comentar sobre la procesión? Una apuesta a hacer dirección con actores naturales, de intentar trabajar con todo el equipo técnico que se pudiera en ese momento que estaba acá, porque parte de lo que nos pensábamos desde la producción es que necesitamos empezar a dejar como lo que llaman una capacidad instalada acá, ¿no? Vino si un director de fotografía de fuera, Juan Fernando Franco, un caleño y, vino un sonidista de fuera también, un asistente de fotografía, pero de resto, todo nuestro equipo fueron personas que habían estado en el INI, personas formadas empíricamente, que habían estado en el teatro y entonces también hicieron su aporte ahí en la dirección de actores, en temas de arte, pensándonos que fuera como con todo el talento local en la medida de lo posible. Y bueno, esa es la profesión.

Jaime Sandoval: Y, ¿las cosas que ha dirigido son producción más ficción, más documental?

Sandra Monroy: Ah, quería decir una última cosa la procesión, porque ahorita como que, recordando, ¿no? Con La procesión pasó algo muy bonito y es que salió

seleccionada al Festival de Cine de Santa Fe de Antioquia, con una selección que ellos hacen de cortometrajes que se llama "La Caja de Pandora". Salió seleccionada al Festival de Cine de Rionegro y ahí ganó dos premios, la mejor música, porque generalmente la música en La procesión es hermosísima, una composición original para la para el corto y, mejor vestuario salió premiado también ahí, y salió seleccionado para una muestra que hace el Festival de Cine de Cartagena, en este momento no me acuerdo cómo se llama eso, era como un catálogo, catálogo de cine colombiano, entonces fue un movimiento interesante en ese sentido La procesión. ¿Qué he hecho más? Tendría que empezar a hacer como una lista, porque yo no mantengo como esas listas de si he hecho más documental o más cortos de ficción, tendría que ponerme a contar con los dedos. Entonces está La procesión que es ficción, he participado en documental Herederos del planeta, Si Dios nos la presta como foto fija asistente de producción, Everesting buena vista como sonido directo y asistente de dirección, hice unas colaboraciones para Quebrada blanca: el olvido en la tragedia que es un documental, creo que he estado más con el documental y, a nivel de equipo técnico y actuación he estado en producciones de ficción.

Jaime Sandoval: Ahora, la pregunta del millón que le hacemos a todos ¿cómo ve la evolución del cine metense, desde el 2005, desde ese primer momento hasta lo que vamos ahorita?

Sandra Monroy: ¿Cómo lo veo? Veo con alegría que hay una dinamización en la realización audiovisual acá. Siento que hay como una tendencia a contar historias urbanas, que me parece importante explorar lo urbano porque es que aquí hay gente de todas partes, entonces hay como una riqueza de historias y de formas de ser que me parece muy interesante; pero entonces a veces veo, también, que el tratamiento de las historias es como que a veces están encartonadas o enmarcadas en lo que es la idea de la llaneridad, realmente cuál es la idea de la llaneridad y si de pronto uno se va un poquito más profundo a veces es la repetición de un cliché que, ¿realmente somos eso? Entonces, eso lo comparto con Armando, esa pregunta sobre que reflexionemos un poco más sobre las historias y, creo yo, que intentemos hacerle como más justicia a las historias, porque lo que he tenido la oportunidad de ver, ¿no?, de realizaciones de otras personas, a veces el tratamiento, el abordaje de las historias se queda como en la repetición de clichés y creo que incluso a veces parece como un poco absurdo el tipo de cosas visualmente como se proponen, entonces, nosotros tenemos como una riqueza acá y por supuesto una relación con este territorio que es de selva transformada y de sabana, creo que deberíamos ser más observadores del entorno y desde ese punto de vista plantear cosas que por supuesto toquen lo que son vista, lo culturalmente que es toda esa relación de la gente con el trabajo del llano y la supervivencia en este entorno en donde la ganadería ha sido tan importante, pero creo

que hay que ir poquito más allá y permitirnos como explorar más las historias de vida de la gente y, otra cosa que veo que es importante aquí, es que nos fortalezcamos en la dirección de actores pero también necesitamos que haya espacios de fortalecimiento para la gente que quiere actuar, efectivamente, porque es que a veces he notado que nos encontramos con una tendencia de la actuación teatral, que una cosa es la actuación para teatro y otra para el medio audiovisual, son diferentes formas, incluso el manejo y la producción del cuerpo, entonces son como los aspectos que veo que necesitamos fortalecer, pero realmente nos fortalecemos en la medida que hacemos, también, ¿no? creo que es como ir encontrando ese equilibrio, pero si me gustaría que fuéramos más juiciosos en el trabajo de guion y en la manera en cómo dirigimos a los actores y, también, en estos temas de producción, de la valoración de todos los roles, de la compensación a los actores, ¿no? que son los que están apareciendo ahí. Creo que estamos en un proceso de hacerle e ir madurando, de todos ir mejorando y, una cosa que me ha parecido muy bonita que ha pasado, sobre todo en este año, es que estamos comprendiendo que es a través de la articulación de todos los actores, sea que nos asociemos, sea que nos vinculemos como colectivos, pero, definitivamente, es con el trabajo entre todos que vamos a poder crecer, yo diría, en términos de industria, eso es cuestionable, eso depende de lo que uno quiera, pero más como un ejercicio como franco, que pudiéramos llegar a hacer unas propuestas

audiovisuales muy honestas, ¿sí? Que no necesariamente nosotros tenemos que ser como tal, ¿sí? No tenemos que ser Hollywood, podemos ser el Meta. Esa comprensión que estamos logrando de que es en un trabajo de equipo, que se están organizando productoras y que nos estamos encontrando para conversar y pensar como queremos hacer en el presente y proyectarnos hacia el futuro, a mí me parece que es un signo que me da mucha esperanza, ¿No?, que vamos a poder seguir haciendo cosas cada vez más bonitas y, repito, cada vez más honestas.

Mónica Hernández: Yo, sobre todo ahora en lo último que decías, creo que me quedo mucho con el tema de la honestidad, ¿no? y de que no tenemos que ser otra cosa. Digamos, en mi condición de estudiante, que yo estoy arrancando, que conozco la posición que es escuchar, estudiar, aprender, observar, ver experiencias y, a raíz también del intercambio que afortunadamente la universidad me brindó, es eso, o sea, sí, hay muchas cosas allá. Siempre considero que el tema de la comparación es totalmente injusto, desde el solo hecho de pensar en comparar los dos escenarios es complicado, se me hace una cosa super injusta y aparte innecesaria, ¿no? Porque si, allá son como son, tienen muchas cosas buenas, pero nosotros también somos muchas cosas y también somos muy buenos y también podemos serlo, nuestra historia ha sido diferente y no hay porque, o sea, yo me fui allá y la mirada era una mirada de aprender, pero nunca llegué como a ese wow, es que quiero ir al Meta nuevamente

porque quiero hacer esto que estoy viendo, no es mi interés tampoco, ¿sí? No, me gusta ver porque, obviamente, desde el tema técnico, cosas como el trabajo en equipo, por supuesto que chévere. Allá si pasa por ejemplo mucho eso, el respeto que hay hacia lo que hace el otro, el que yo veo tu trabajo y genial, esa relación me parece interesante y ese tipo de cosas es lo que rescato y traigo acá, pero digamos que más allá del contenido y todo eso, me identifico mucho con lo que tu decías ahorita de esa honestidad, que una historia que sea de acá, que sea honesta, sin ninguna pretensión de querer ser, parecer, porque no es necesario, no la necesitamos, yo creo que en eso nos equivocamos, ¿Sabes? Ahí me siento como muy en el hilo de lo que decías.

Armando Carrillo: Es como vea usted una película inglesa, ellos no hacen películas para nadie más, ni para descrestar, ni el existencialismo, ni nada. Gustan porque son para ellos..

Entrevista: Diego Gutiérrez

Jaime Sandoval: Listo, estamos aquí con Diego Gutiérrez a todas las personas invitadas para el proyecto sobre la evolución del cine colombiano, cine Metense desde el siglo 20. Entonces, Diego bienvenido gracias, primero unas preguntas de rigor, nombre, edad, lugar de nacimiento.

Diego Gutiérrez: Ok, eh gracias profe, bueno, yo soy Diego Gutiérrez, tengo 33 años, soy nacido aquí en la ciudad de Villavicencio, en la vereda las Mercedes, por allá, por la vía Acacias.

Jaime Sandoval: Pero estuvo por allá en el eje cafetero, ¿no? En Quindío.

Diego Gutiérrez: Sí, yo salí de acá del colegio con la certeza que no quería estudiar en Bogotá y por casualidad de la vida resuelta en Armenia, ella estudié expresión gráfica y digital, no terminé, pero, pues allá empecé como a andar, después estuve viajando un poco y después de un viaje largo que tuve, pues que terminó en Argentina, resulte otra vez aquí en Villavicencio, conformando una empresa que se llama De la Cruz.

Jaime Sandoval: Bueno ahorita vamos a hablar de por qué “De la Cruz”, eh... y eso que estudió en Armenia, de pronto fue como el inicio o dónde empezó usted a meterse en el mundo audiovisual, el cine.

Diego Gutiérrez: Ok no, el cine no, más el audiovisual, yo empecé a trabajar en esto hace mucho tiempo, una como en el 2009 más o menos, en un canal local que se llamaba CNC, que eso era de cable unión, aquí había un señor que tenía como esa iniciativa y los de cable unión, en ese momento los canales tenían como la intención de tener sus canales propios, ahí aprovechando el espectro que tenían y digamos ahí lo

que hacíamos era, pues unos programas de repente, de variedades algunas veces, pero sobre todo sacamos un noticiero de lunes a viernes a las siete de la noche lo sacamos en caliente, era un noticiero de más o menos de veinte - veinticinco minutos, muy aceptable, o sea era interesante, digamos en ese momento y esa era el ejercicio todos los días, salir con cámaras, con un reportero, camarógrafo y reportero, trípodes, ir a grabar, escuchar mucho lo que lo de lo que se trataban las entrevistas, escuchar de qué hablaban los entrevistados, mucho concejal, mucho secretario, mucha cosa, escuchar de qué hablaban y revisar qué imágenes ayudaban a complementar eso que se estaba hablando y eso era el ejercicio de todos los días.

Jaime Sandoval: Sí, muy periodística la cosa, el acelere de ese trabajo, ¿no?, que de todas maneras eso le da a uno mucha más experiencia para luego ya en hacer unos proyectos más, más cinematográficos en el sentido de la producción, que uno ya tiene más, más como más solidez, ¿no? porque aprenden a trabajar en eso. Bueno, vuelve entonces a Villavicencio y Monta "De la Cruz" ¿porque "De la Cruz?".

Diego Gutiérrez: Eh bueno "De la Cruz" es un nombre compuesto que, pues que lo pusimos a consideración con los socios, pues hay como varias, varias ahí como posibilidades hay una que es chévere y es que mi abuelo quería que yo me llamara Diego de la Cruz, ¿sí?, y mi papá no dejó porque mi papá se llama Diego María y dijo no, a mi ese cuentico de que usted todo es el nombre religioso, ya me puso ese

nombre, a él no le vamos a poner ese nombre, entonces quedo Diego Fernando. Pero pues me parecía chévere la idea de la Cruz entonces, pues quedó como un nombre. Algún momento lo utilizaba como diseñador gráfico y luego pues migró a esto, se presentó pues a las socias y dijeron listo, trabajemos con ese nombre. Y ahí sí.

Jaime Sandoval: Pero ¿Cruz es su segundo apellido?

Diego Gutiérrez: Lo que lo que pasa, lo que pasa es que muchas veces, como se confunden, como que me relacionen a mí con el nombre, entonces me ponen esos nombres de la Cruz, Diego Gutiérrez de la Cruz me ponen así, pero en realidad mi nombre es Diego Gutiérrez.

Jaime Sandoval: ¿Por qué de la Cruz la característica es que solo hace documental, no hace ficción? O bueno, no sé si hasta ese son los de pronto hayan hecho alguna afición, pero están enfocados a documental ¿por qué es por ahí?

Diego Gutiérrez: Sí, el foco es narrar historias reales, sí, y el lenguaje documental para mí personalmente es un lenguaje muy rico ¿sí?, he encontrado más sorpresa en los documentales que en la ficción y, eso me parece muy interesante. O sea, como como audiencia digámosle, yo disfruto y encuentro mucha información a través de los documentales de información, que no tenía lugares que desconocía, modos de vida que uno no se imagina y eso no lo encuentro en la ficción. La ficción me

parece como a veces, muy estática en los códigos y como que ya uno a veces también intuye como de que van, sí, como que no. La mitad de la película ya sabe que es como va a acabar. A veces por ahí intermedio sorprende y todo, pero pues como que me parece muy estática. Sí, entonces el lenguaje documental pues es como, permite también hacer como un trabajo social, acercarse a la gente, profundizar en temas, escuchar muchísimo, yo hablo un montón, yo hablo muchísimo. Pero cuando estoy produciendo mantengo callado porque me exige escuchar a las personas. Sí, y yo escucho a personas de diferentes perfiles. Yo escucho abogados, profesionales ambientales, personas campesinas y quienes están como elaborando, pues, así como este ejercicio están desarrollando una idea y pues a partir de eso se pueden construir historias bien interesantes.

Jaime Sandoval: Y yo siempre pensaba la diferencia entre las dos de 2 maneras. A nivel de producción, no sé si usted lo piensa así, me gustaría que respondiera, pues más sencillo hacerlo documental que ficción, ¿cierto?, a nivel de producción, pero a nivel de narrativa es más difícil hacer documental que ficción. ¿Al final lo mismo, o qué opina respecto a eso?

Diego Gutiérrez: Es que yo pienso que son lenguajes diferentes, sí, y son lenguajes diferentes que pueden ser que pueden ser igual de rigurosos y de y de tensos también a la hora de producirlos. O sea, uno dice hacer un documental es

sencillo porque todo está, pero encontrarte que narrar eso requiere muchísimo tiempo y mucha abstracción, ¿sí? Pues sí, o sea, yo puedo grabar el árbol, puedo tener un árbol al frente, el árbol que todo El mundo ha visto, pero sí hay una particularidad en ese árbol, llegar a entenderla y poder contar una historia a partir de ahí, eso es otra cosa y es una vaina completamente diferente. Si yo encuentro que el árbol es el hilo conductor de una sociedad que está alrededor de él y que todo ha pasado, generaciones y generaciones y que ha sido testigo de un montón de hechos históricos, pues el árbol ya no es lo mismo, ¿sí? Es una cosa completamente diferente, entonces una construcción distinta. Y pues dispositivos de narración también hay muchos y pues uno sí se jala mucho de la ficción. Sí, bueno, uno jala como ciertos dispositivos, la manera de generar antagonismos, la manera de desarrollar las historias y los arcos narrativos uno como que se pega ahí de algunos elementos, entonces pues yo no los comparo, sino los comparo en ese sentido como de la producción, sino en lo que me aportan finalmente, sí, y las películas de ficción también pueden ser muy sorprendentes. Sin embargo, pues encuentro, digamos, proporcionalmente encuentro más sorpresas en la no ficción que en la ficción.

Jaime Sandoval: No ficción porque ya ni siquiera documental, uno ahora lee y es la ficción y no ficción. Bueno, yo todavía, yo todos soy de la escuela antigua y bueno está el documental, pero bueno, eso ahora sí, hablemos. ¿Cuántas producciones han

hecho con de la Cruz o de pronto se ha hecho algunas otras antes producciones audiovisuales? ¿Y cuáles como las más destacadas?

Diego Gutiérrez: O K. Habíamos hecho una lista, no eran como 6, 7 producciones, creo que son 7. Espero contemos, Un día en la vida, Guapaya, cuando no te tenga cerca, la ciudad de las 1000 cascadas, maestros, Guates y Yesid Castro Triana que eso quedo, bueno, yo creo que es como 6 y medio. Lo que pasa es que Yesid Castro Triana se hizo como un cortometraje con ese lenguaje así bien como raro, ¿sí?, porque el personaje principal de este cortometraje no es Yesid Castro Triana, en realidad es el arpa. El toca y se pega una vueltísima larguísima por varios golpes del Joropo en 8 minutos y pues claro, no tiene muchas palabras y es una música y entonces me han dicho que eso es un videoclip y pues para mí no es un videoclip, porque pues eso no es una canción, ¿sí?, eso es una vuelta por un universo sonoro ahí bien fuerte. Pero te si contamos esas, son 7, 7 producciones originales.

Jaime Sandoval: ¿Y ese Yesid Castro Triana va a ser parte de guates?

Diego Gutiérrez: Ese hace parte de maestros y de guates. Lo que pasa es que eso es un proyecto que, pues fue el primero que hicimos, el primero que montamos y en ese momento es el último que está saliendo. Sí, en medio salieron los demás y guates, pues es una apuesta, es un largometraje, ese sí se pensó como el largometraje

desde el principio. Eh, en 2018 estuve en Tengo una película, ese fue el ejercicio se llamaba Arpa, en ese momento se llamaba diferente. Estuve en mercado de coproducción de señal Colombia no prosperó porque claro, en retrospectiva no debía prosperar porque nos había metido en un problema, porque no teníamos claridades con la música, y grabándolo invitamos a los protagonistas a tocar una canción, y esas canciones fueron las que se denominaron Maestros. Como como las entrevistas que yo hago son muy extensas, suelo tener material extra, muchísimo material extra, entonces pues con eso construimos la serie de Maestros que son ya un foco a cada uno de ellos, a su obra, a su instrumento, Darío Roballo, a Juan Pablo, Álvaro Rico, sí a David Parales, Yesid Benites y Yesid Castro.

Jaime Sandoval: De esas, ¿usted ha dirigido cuáles, productor, en todas ha sido director?

Diego Gutiérrez: Todas las he dirigido. En todas he dirigido y ahora estamos trabajando, ahora sí, como en bloque para romper, eso sí, sí, la productora, pues debe ser un lugar para producir. Sí, entonces este año, por ejemplo, lanzamos la convocatoria Creadores y tuvimos la oportunidad de recibir hojas de vida de gente interesada en crear la rúbrica de eso era que fueran creadores. Más allá de que fueran profesionales o que fueran de pronto de otras carreras, cualquier cosa no pasaba nada, el interés era eso. Y pues sí, se eligió una persona que estuvo y término del proceso

hace poco, hace una semana terminó el proceso. Estuvo dos meses en algo que es un híbrido, como entre una oferta de empleo y una residencia artística en De la Cruz, estuvo explorando, estuvimos hablando mucho, estuvimos allí organizando. Y eso pues esperamos que sea como un punto de partida para nuevos proyectos con nuevos creadores. Sí, o sea, que no sea solamente Diego el que está ahí y que yo pueda tomar también otros espacios. Sí, también. Permitir que otras personas creen, crean.

Jaime Sandoval: Y de esas que ha dirigido, es una pregunta difícil, ¿puedes escoger una? No digamos que preferida porque todas, como como los que tienen hijos, no todos querían los 5 hijos por igual, pero una que se destaque por algo, que se destaque por encima de las otras, para que hable poquito de ellas.

Diego Gutiérrez: Pero es que sí, es difícil si es difícil, porque cada una se hace en unos escenarios diferentes, por ejemplo, Cuando no te tenga cerca, la grabamos en un día, pero ese cortometraje es el que más nos ha dado ingreso. Sí, eso ha ganado, ganó en Crisol, en Pele el ojo, estuvo en Cinema picnic, también en ejercicio, o sea, es como la que más hay y eso ha permitido tener una relación constante con el protagonista. Sí, De hecho, él, cada vez que ganamos algo, él recibe de parte del premio. Sí, entonces esa pues me parece chévere también por eso, pero, por ejemplo, Un día en la vida la hicimos en cuarentena y fue allá en la vereda y la grabamos precisamente porque pues porque era la pandemia y era una cosa es super estricta y lo

que hicimos fue ver cómo estaba viviendo la gente. Entonces también ayudó a conocer y hablar un poco con los vecinos que estaban como como preocupados por la salud, por la seguridad, por todo esto. Estuvo en Pele el ojo y fue el mejor cortometraje el año pasado, mejor cortometraje documental Orinoquia, el año pasado, el 23.

Jaime Sandoval: Cuando no te tenga cerca es la del espanto, sin pensar, o sea, haciéndolo mu del corazón y todo lo que ha generado, ¿no?.. bueno, y la última producción que ha salido quiere decir la más reciente, pues ya es para televisión y pues hablamos en eso, porque en el libro vamos a tener un apartado al final de televisión. Una televisión que, es más, digo yo, más poco más cinematográfica en su estilo. O sea, no es la televisión de que usted hizo que semanalmente que el noticiero, yo también tiempo hicimos televisión, que sacaba un programa semanal que, pues uno no, no tiene tiempo, no hay como espacio para dedicarle mucho a la razón, pero ahora la televisión cultural, pues ahora no, pero ya muchos años de varios años, pero ahora más, pues con las convocatorias para los canales públicos, pero ustedes el año pasado ganaron la convocatoria Abre Cámara, hicieron la miniserie de 3 capítulos que es la Ciudad de la más de las 1000 cascadas que nos cuenta un poquito de esa experiencia. Eso ya es hablar de televisión con canal público que se requiere unas condiciones y un resto de cosas técnicas, y, mejor dicho.

Diego Gutiérrez: Sí, pues qué tan atrás me voy, ¿no? Pues la Ciudad de las 1000 cascadas es una serie documental. Sí, y se grabó en Mesetas, Lejanía y Uribe, aquí en el Meta. En un viaje que hice, si en un viaje que hicimos con Jessy, con la productora y mi pareja, pues, en Mesetas encontramos que cada día podía uno ir a visitar una cascada diferente y duramos como una semana larga y no conocimos todas las cascadas. Y Uribe es igual yo había hecho unas visitas antes con los procesos de fotografía y unas cosas así y ya había identificado esas cosas y lo que comencé a notar, pues digamos el patrón que además de eso identificaba, es que, en este momento, o sea en los últimos 5 años, al menos, lo que hay en estos municipios del sur del Meta es como una oleada de aire joven. O sea, hay un montón de personas jóvenes que gracias a los acuerdos de paz no fueron reclutadas y que están haciendo cualquier otra cosa menos coger un arma. Entonces esos chinos están rapeando, están cantando, están pintando, están haciendo cortometrajes, están haciendo turismo, están haciendo política, en este momento el concejal más joven del departamento es de Uribe, tiene 22 años y es de un grupo de ellos. Sí, de un de un proceso, de un semillero de jóvenes y eso es lo que lo que identificaba ahí, como esos elementos. Entonces pues lo que hizo fue como volverlo como un formato, esto no es único de acá, no es el único lugar donde hay cascadas que se exagera, es una vaina loquísima, pero no es el único lugar donde hay cascada, pero tampoco es el único lugar donde hay conflicto y tampoco es

el único lugar donde hay gente joven tratando de sacar las plazas adelante. Entonces eso es el la idea de que la paz necesita soñadores, porque si uno tiene la posibilidad de soñar, puede habitar esos espacios y hacer otras cosas. Sí, si uno no tiene la posibilidad de soñar se lo va a llevar la violencia se lo va a llevar el conflicto. Sí, y así se construyó esa serie, es una serie de 3 capítulos, un protagonista es locacionista se dedica al audiovisual, vive entre Lejanías y Fuente de Oro y Fuente de Oro, es el municipio donde más se ha grabado aquí como cosas de afuera en el meta y la otra chica Lizeth es de Mesetas y ella es operadora turística. Y John Fredy en Uribe, él es artesano y pintor. Sí, él pinta el paisaje con sus manos en tablas, en retablos, en cosas así.

Jaime Sandoval: ¿Y cómo ha sido la recepción? Pues se presentó en señal Colombia, en otros canales. ¿Ha gustado?

Diego Gutiérrez: Bien, sí, digamos. Ahí, con esa serie se hizo un ejercicio de difusión paralela que ya lo veníamos, o sea, ya se venía como estudiando un poco para Guates. Sí como hacer la difusión a una producción, entendiéndolo de que como productora estamos interesados en el público local, sí. Si yo quisiera venderle a Europa, haría otras cosas sí, y probablemente no estaría viviendo en Villavicencio o no estaría haciendo las cosas como las hago, yo estoy interesado en que lo que haga se pueda ver acá y lo vean acá y les interese ver. Entonces, el tema de que lo haya

recibido señal Colombia, pues fue un indicador muy bueno, porque pues fue la primera, la primera ventana y pues es el canal nacional público más importante, que tienen unos filtros muy rigurosos entonces que lo hayan recibido de primera y en la primera tanda fue muy, muy relevante. También tuvo que ver que nosotros lo finalizamos muy con los tiempos que eran entonces en el momento en que dijeron la primera solicitud lo enviamos entonces casi que entró ahí en la primera lista. Sin embargo, lo que empezamos a hacer fue también empezar a programarlo en espacios presenciales, entonces estuvo en FEDECAJAS, fue en la serie de apertura de acá en el festival audiovisual de FEDECAJAS con el cine aquí en villacentro, después de esto, esto habíamos hecho una antes de eso, hemos hecho una proyección especial en villacentro, perdón, habíamos hecho una proyección especial en La Cámara de Comercio y después de eso hemos estado circulando un poco con los chicos del sur, entonces estuvo en el festival Guejari en Puerto Rico y estuvo en festival Campeche en Uribe y Ahorita va para el festival Caporal de oro que queda en Fuente de Oro que es la iniciativa de José Carlos. Y en la medida en que podamos seguirlo llevando, pues no, sabiendo qué es lo que nos permite eso, saber la gente cómo reacciona, entonces ponemos un capítulo, a veces ponemos el primero, a veces el tercero, el segundo y vamos sabiendo más o menos qué tipo de respuesta hay y pues de manera general les ha gustado. Sí, es una serie que le ha gustado a la gente.

Jaime Sandoval: Bueno, dos preguntas finales de parte mía. ¿Algún proyecto que usted dice quiero hacer de los que están rodando, en desarrollo? Me acuerdo el del Campero, pero no sé si tenga como ese proyecto, otro que diga este quiero hacerlo.

Diego Gutiérrez: Sí, Pa eso es un campero es una idea original de Jessica Gálvez y ese está ahí. Es una serie documental chévere, que tenemos ahí como como encarpetadito con cariño, esperando que haya el espacio, pues para hacerlo y el tiempo. Ahora tenemos un Cortometraje en posproducción, es Frenesí. Estuvo en competencia Real Shorts de Bogoshorts a principio de año y pues esperamos pueblo terminar ahorita prontico. Y tenemos un largometraje en coproducción que al cual, pues el estación de todo el ejercicio para analizarlo como proyecto, precisamente entendiendo ya lo que hemos hecho, como también podemos atender otras cosas desde el principio, desde el desarrollo mismo. Entonces Guates se hizo cómo se hizo y se logra estrenar como se está estrenando porque apela mucho a la empatía a las personas que participaron en el proyecto, muchas personas participaron de buena onda, pero eso no puede suceder siempre. Sí hay que pensarlo financiero, que el proyecto sea sostenible, que se puedan pagar los salarios, porque pues, a fin de cuentas, de esto vivimos. Sí, entonces eso es lo que estamos tratando de cuidar ahora con los proyectos, que las inversiones que hagamos en lo en lo posible tengan retorno, o sea, que hagan sostenible la operación de la de la empresa.

Jaime Sandoval: Bueno, la otra pregunta, ya hablando del sector audiovisual acá en el meta, pues Diego ha sido aparte de director ahí en de la Cruz ha sido un gestor, ¿no? Muy metido en el en la búsqueda de recursos para el fortalecimiento del sector, fue director de Crisol del Festival de Cine en sus dos primeras versiones, en la primera, ¿no? En la segunda y casi que ha sido como el padrino de ese festival defensor no es un festival de CORCUMVI, pero que debe tener mucha lucha para que se logre hacer ¿cómo ve la evolución del sector, todos esos aspectos, los años que usted estuvo acá y en lo que vemos ahora?

Diego Gutiérrez: Yo siento que lo más difícil de del del tema de cine y audiovisuales y todo este lenguaje es encontrar la manera en que el entusiasmo se pueda volver en un se pueda convertir en un estilo de vida. Es decir, uno hace estas cosas por pasión, sino no, no se dedicaría a esto. Pero esto tiene que darnos una pensión, sí tiene que darnos un salario y tiene que darnos una pensión y para eso es necesario trabajar en bloque, Sí, eso no se puede hacer de manera individual. Entonces el tema de la gestión es como otro tipo de egoísmo, porque pues yo lo que entiendo es que si el bloque, grupo, pues está bien de la Cruz y yo también estoy bien. Sí, porque hay un ecosistema, hay personas que se están dedicando a eso, a quienes puedo llamar para decirles, hey, necesitamos editar, necesitamos grabar, necesitamos esto y que estén en el sector. Sí, si son personas que de pronto están trabajando en otras

cosas y solamente pueden entrar a producción en los tiempos libres o en otros espacios, pues en realidad no hay sector. Sí, entonces es por eso y en este momento hay un cambio, yo siento que hay una madurez y que hay que convertirla, hay que hacerle ese trabajo para que los proyectos de verdad sean sostenibles, para que esas cosas que se han estado haciendo se puedan seguir haciendo en el futuro. O sea, nosotros hemos hecho cortometrajes y cosas porque se nos antoja, este año, por ejemplo, hubo un rodaje de un largometraje francés acá eso fue un ejercicio de un servicio internacional, que había que hacerlo, que sucedió y que y que se hizo y que se terminó aquí en Villavicencio y que nos permite, que no importa quién sea el que lidere el proyecto, uno se fija y todos estamos involucrados, a fin de cuentas todos entramos, sí, de una manera o de otra, así se ha dado con un día este trabajo de campo o así, sea sí o sea de alguna manera uno entra a los rodajes porque el equipo aún está muy pequeño, sí, y para que haya un sector se necesita que haya más gente, sí que haya más de gente preparada, que entiendan las dinámicas, que entiendan la ley, que se le midan. Sí, entonces yo siento que en este momento pues está como en un periodo como muy de estabilizar todo ese impulso y ese ánimo que hubo, que hubo el principio, pues no, no al principio, porque pues esto no es que se haya inventado ayer, pero pues al menos si como de esta oleada de los últimos 4 años para que esos

esfuerzos en realidad, pues redunden en eso sí, en una calidad de vida en el sector audiovisual.

Mónica Hernández: Pues yo la única pregunta que tendrían, sería esto último lo que comentabas del tema del entusiasmo ¿cómo qué espacio, recomendación, observación, crees que sea importante o relevante? ¿Qué sea desde la Academia? Para impulsar ese entusiasmo.

Diego Gutiérrez: Hoy hablaba con una amiga que es empresaria, que es administradora de empresas y que decía tengo en el equipo de trabajo una persona que es audiovisual y esa persona es la más libre de la empresa, sí, porque ¿Porque qué? Porque pues entiendo de las cosas que hace están muy chéveres, o sea, a veces llega y se pega unas traspasadas dos 3 días se pierde y llega con un video así relindo y otras veces están otras cosas. Entonces digamos, a esa persona yo no le puedo exigir que me cumpla el horario, aunque sí se le exige, pero yo no puedo ser tan estricta con eso, ya digamos administrar talento creativo, desde el punto de vista de Administración de Empresas me lo decía, administrar talento creativo es diferente, sí, al talento técnico. Entonces yo siento que desde la Academia hay que procurar que haya, digamos, un trabajo más reflexivo al porque yo estoy haciendo lo que hago, sí, a las motivaciones, a fin de cuentas cuando uno agarra un una Cámara está decidiendo artísticamente, pues un montón de cosas, pero si uno lo hace, digamos como de una

manera un poco más cuadrículada, sí, pues eso se ve reflejado en los productos finales sí se pueden volverse aburridos, pueden volverse así, entonces sí se permiten más libertades y explorar como cada uno el por qué yo hago, lo que hago es hacer ese trabajo de introspección, permitir que las personas hagan ese trabajo de pa dentro permitirá que hacia afuera, pues allá haya mejores resultados o resultados más creativos o diferentes, no sé si mejores, pero pues.

Jaime Sandoval: Muchas gracias por su tiempo.

Entrevista: Armando Carrillo

Jaime Sandoval: Bueno, inicialmente una preguntas de rigor, nombre, edad, lugar de nacimiento.

Armando Carrillo: Bueno, Armando Carrillo Dousdebes, 65 años, originario, nacido, sin copia alguna, aquí en la ciudad de Villavicencio.

Jaime Sandoval

Sin copia alguna por el segundo apellido y eso ¿de dónde viene el Dousdebes?

Armando Carrillo: De Cumaral, mi mamá es de Cumaral.

Jaime Sandoval: Bueno, listo. ¿Cómo llegó usted al mundo cinematográfico y hace cuánto?

Armando Carrillo: Siempre he sido como primera medida espectador porque aquí en Villavicencio no había televisión, éramos de radio y cine, muchos ya saben que a los cuatro años yo ya sabía leer, entonces yo podía ir a ver las películas porque todo era subtulado, no doblado como ahora, no nos daba pereza en ese momento, entonces desde ese momento ya estoy con el cine, pero ya lo que se llama aprender cómo se hace una película como se mueven esas bases fue a los cincuenta años, cuando ya me había retirado de lo que era mi profesión que era como docente con comunidades y, había empezado un nuevo proceso que era el de la técnica en mantenimiento de computadores, llegaron unos amigos, yo estaba en esa época administrando un albergue, un alojamiento, ¿Cómo se llamará eso? Un hotel, enfocado a la parte médica, en el Barzal; entonces los sábados nos reuníamos a ver una película y a comentar, llegaron unos amigos, entre esos uno que es profesor de la Uniminuto que se llama Jaime Sandoval y su señora esposa, Sandra Monroy, van a dar un curso de cinematografía, por el ministerio que es INI, Imaginando nuestra imagen, ¿Por qué no se mete y lo hace? Y yo, ah, ya a los cincuenta años como que, ya está como más cerquita a la tumba que, pero, de todas maneras, me metí a ver cuáles eran las condiciones y cuando vi era que solamente se admitían personas de 35 años, entonces ese fue como el reto, demuéstrenme que una persona puede solamente producir hasta los 35 años. Y, armamos un grupo, porque en el INI siempre se presentan por grupos

con una idea, reunimos uno en donde éramos más de 250 años de experiencia, por así decirlo, todos éramos de más de 40, 50, bueno. Nos inscribimos y pedían hoja de vida, yo no mandé hoja de vida sino mandé una historia de vida y en esa historia muy disimulada decía que necesitaba que me dijeran donde estaba científicamente comprobado que uno dejaba de producir intelectual y artísticamente y todo, a los 35, sino que era una violación a mi derecho a la igualdad. No sé si eso sería lo que me impulso, pero nos recibieron a hacer el curso. Nuestro proyecto no fue el que quedo, sino otro. Siempre terminan dejando dos proyectos para realizar y nosotros nos unimos a un corto que hablaba sobre el amor de un niño y una niña, pero, también se planteaba era el procesos que hay entre el joropo académico y el joropo criollo, y nos metimos a apoyar esta producción. Lo mejor del caso es que del grupo que había presentado esta producción solamente se quedó la guionista, la del guion, y otra chica, de resto el grupo nuestro fue el que se quedó haciendo el corto. Fue una cosa bien simpática porque a mí me gusta es colaborar para que todo funciones, yo dije, no, pues yo hago de asistencia de dirección, la cuestión es que el día de la asistencia de dirección nunca llegó el director entonces me toco, hagámosle a la película, de ahí en adelante me lancé. Descubrí que a lo que a mí me gustaba escribir en realidad era para guiones, porque yo escribía antes cuentos y cositas así, pero hay me di cuenta de que

yo escribía era para guiones, y me puse a escribir guiones y tengo algunos que se han hecho, ya hemos hecho producciones.

Jaime Sandoval: Eso, y usted, efectivamente, se quedó ahora en el papel de guionista, es su fuerte o lo que más le gusta en esto, pero entonces dirigió esta que se llama Cotizando ilusiones que es la que nos está comentando, este corto dentro del programa imaginando nuestro imagen. ¿En qué otras producciones han estado usted como director o como productor?

Armando Carrillo: Codirector, guionista y producción, también, en una que fue premio departamental de cortometraje de ficción que se llama Solo la puntica; producción y guion, usted sabe que no es un guion específicamente en documental, pero, del primer largometraje documental que se hizo aquí en el Meta que se llama Llano fue, con el cual llegamos a Cartagena, fuimos seleccionados en Cartagena. En este momento estamos con otros proyectos que lleva un recorrido que se llama Cabellera, pero ahí voy como guionista únicamente. Me gusta, básicamente, escribir y soy de los que tienen la idea de que uno escribe y los demás complementan, el cine es un trabajo de equipo. Respeto a los que escriben, producen, dirigen, cantan, bailan y demás, pero a veces queda uno con una sola imagen y en realidad cuando uno escribe las otras personas pueden enriquecer. Ese caso lo vive yo con un guion que lo mandé, hicieron la convocatoria en la Universidad Tecnológica de Pereira y fue para un curso

que había allí para la gente, hicieron la convocatoria y lo mandamos. Los jurados sí que eran jurados de bastante nombre, y seleccionaron el guion mío que se llama La promesa. Esto se lo presentaron a los estudiantes, y hubo un grupo de jóvenes que les gusto la historia y la hicieron, y a mí me parece fantástico. Una historia que yo escribí de unos ancianos, ella le promete que va a cuidarlo porque tiene alzhéimer y a ella le da cáncer, entonces esta situación. Yo lo pensé para hacerlo aquí, en Villavicencio, pero lo hicieron en el eje cafetero y a mí me parece encantador lo que hicieron, como se apropiaron, hicieron la música, lo del tango, eso que yo no soy muy de la música, pero me encanta. Entonces, sigo sosteniendo que, en lo posible, el que sea guionista hable con el director, de sus puntos de vista, pero deje que los otros acaben de construir y enriquezcan.

Jaime Sandoval: Bueno, a propósito de eso, usted es guionista de ficción, el documental no tanto, se pone guionista a veces, pero es más el creador y estructura, pero en producción o dirección, ¿cuánto ficción y cuánto documental? Los dos cortos son de ficción..

Armando Carrillo: Los dos cortos son de ficción.. tres cortos tengo en ficción, digamos, como guionista. Ya perdí hasta la cuenta. El documental que es largo, pero me gusta cualquier tipo de proyecto desde que me llegue. Yo no sé si serviría para hacer un documental como los que están haciendo ahora como tan intimistas, tan de

mi familia, tan de mí, como de pobrecito, como ay mi existencia, no. Yo vengo de trabajar con comunidades, de vivir en comunidades, entonces todo eso que abarca como esa mirada macro de nuestra propia sociedad y todo, eso es lo que a mí me gusta. Entonces yo no le voy a rechazar cuando me pintan una cosa loca, que nos vamos a ir para el pueblo, va para allá, pero eso como tan íntimo, no sé. Y el resto, la ficción, pues también. Ese si es el fuerte, de cierta manera, soy un poco loco, a veces un poco desquiciado. Mas que todo mis historias siempre hay mujeres, soy de mujeres, no soy mujeriego, soy de mujeres en mis historias, que es otra cosa, porque sé que tienen un carácter, una dinámica. Todo el mundo dice qué tenemos que hacer para entender a las mujeres, yo creo que no hay que entenderlas, hay que saber vivir con ellas, saber cómo es la vida de ellas, le ofrecen a uno otras expectativas de vida y, creo que la mujer del llano es una mujer fuerte. El cuento del machismo, olvídense, ese es el cuento que nos meten a nosotros para que creamos que somos el somos el ¿?, pero eso no es cierto. Las mujeres aquí son berracas, y hay una cantidad de historias, incluso desde la época de la violencia, unas cosas loquísimas. Y, la otra, es que soy a veces como demasiado irónico, creo. No soy políticamente correcto para nada.

Jaime Sandoval: Sandra Monroy, que viene ahorita a la entrevista también, que es directora y productora y guionista, presentadora, esposa; dice de Armando que es el Pedro Almodóvar de Villavicencio, la referencia al guionista y director. Pero entonces

hablemos de esa producción más destacada o por que hace la diferencia el “Llano fue”, un largometraje documental sobre lo que ha sido el llano cultural y tradicionalmente y como se van perdiendo todas esas cuestiones, ¿Cómo llegó ahí y cómo se gesta Llano fue?

Armando Carrillo: Bueno, Llano fue, sí, tengo muchos recuerdos muy ricos de mi infancia, de lo que comíamos, de las frutas, del baño en los caños y cosas que yo extraño, o sea, la urbanización grande, el centro comercial, el teatro de pronto nos ofrecen ciertas comodidades, pero hay ciertas cosas que ya no tenemos y, un día, Elkin Coronel, que en paz descansa, él era de un carácter bien fuerte, de familia llanera, me dijo un día oiga, tengo una idea pero no sé si comentársela a usted o no, y yo, hermano ya me pico dígame que es; me dijo, es que quiero hacer un documental sobre el violín, es que el violín ya no se toca, entonces ¿qué le parece a usted? Me acuerdo de que me iba era a llevar a la casa y nos agarró un aguacero metidos entre el carro y nos pusimos a hablar, le dije oiga, pues eso me gusta, yo me meto a ayudar a escribir los textos, a investigar. De pronto le digo, porqué mejor no hacemos una cosa, porque no trabajamos alrededor de la música, pero diferentes cosas que se estén perdiendo. Él tenía una forma que se quedaba como callado, pensando y me dice, ¿y eso como seria? Le dije mire, es como todo el transcurrir de la música en el ser humano llanero, entonces tenemos el violín, es la parte del regocijo, del joropo, de la fiesta..

Jaime Sandoval: Perdón yo aclaro, de pronto Mónica si sabe, pero yo lo aclaro, el violín se tocaba en Arauca en la música llanera antiguamente, era uno de los instrumentos con los que se tocaba la música llanera.

Armando Carrillo: Entonces, le dije, esa sería la parte recreativa, ahora, la parte religiosa, todos esos cantos que habían alrededor de la religión, el San Pascual, él no sé qué. Ahora, la parte de su relación con el entorno en la naturaleza y es su relación, más que la relación con el caballo va mucho más allá de una relación laboral, es una relación con ese ser de la naturaleza, y ahí las canciones. Y la otra parte es el trabajo, y tenemos todo un ser allí a travesado por este elemento de la música y todas esas cosas que se han ido perdiendo. Me dijo listo, oiga, si y, ¿Cómo lo vamos a llamar?

Estábamos metidos debajo de un aguacero, metidos en un carro. Y como lo llamamos, empezamos como a las cuatro, como a las cinco y media, que estaba bien oscuro, de pronto le digo pues Llano fue, le dije si claro, Llano fue o Ya no fue, el doble juego que hay. Oiga, si, y quedo y nos mandamos a hacer esa vaina. El pues tenía ya a Juan Pablo, a los otros, la cuestión es que somos todos productores en el caso de él era la esposa la que estaba en producción, por cuestiones legales, y que daba ella, pues la contratación del como director. Nos reunimos, duramos diez años, cada que se conseguía un recurso o se conseguía, por ejemplo, el velorio de santos hace como veinte, treinta años no se hacía un velorio de santos, ni siquiera en Arauca, hasta que

no conseguimos eso y pudimos ir a rodar, entonces duramos diez años haciendo eso, en el 2021 ya dimos la primer corte, yo hice algunas observaciones y el listo, porque ambos son.. éramos fósforos, yo todavía hablo en presente, ambos éramos fósforos, pero nos entendíamos muy bien, yo sabía cuándo estaba a punto de estallar, yo no decía nada, él sabía cuando yo, tampoco decía nada, entonces yo sabía que cuando él decía “déjeme lo mastico” y listo. Ya después me decía sí o no, hablábamos o configurábamos y, creamos esta película, yo le hice algunas observación, me dijo como hacemos, cual es la idea con respecto a esto, ya entra la cuestión de que como yo he trabajado mucho con cineclubs le dije mire, porque no hacer esto y esto, entonces hizo los cambios y me dijo quedó mejor. Quedamos con ese primer corte que fue el que yo inmediatamente inscribí para Cartagena, el muere el primero de febrero y el 16 nos llega la noticia en Cartagena que habíamos quedado seleccionados con el largometraje de Llano fue. Hemos estado como en 7, 8 festivales, más o menos, claro que ya no tengo sino como 4 o 5 créditos porque el resto ya no.. pero es parte de dejar nuestra historia ahí, dejar esa memoria.

Jaime Sandoval: Pero, bueno, dice 10 años la producción porque fue de a poquitos, se conseguían los recursos y tales, y el recorrido de Llano fue ¿Cómo llego a Cartagena?

Armando Carrillo: Eso ya lo hablé. Elkin me vendía una copia, una primera, entonces yo le hago unas observaciones desde el punto de vista ya como exhibidor le digo esto y esto y el, déjeme lo mastico y al otro día me llamó y me dijo muchísimo mejor. Me manda la copia y con base en esa copia yo de una vez la subo, porque estaba a punto de terminarse ya el proceso para uno inscribirse a Cartagena, la subí a Cartagena, al festival la inscribí, esa copia quedó con los cambios que se estaban haciendo, se sacó, contratamos los subtítulos en inglés, la subimos y, el primero de febrero, es cuando muere Elkin y a nosotros el 16 nos llega la razón de que habíamos quedado seleccionados. Fue el primer festival, luego ya estuvimos en el Festival de Cine de Barichara, estuvimos en Arauca, estamos aquí en Villavicencio, estuvimos en el Festival de Cine en Las Montañas. Con una cosa que, cuando son fuera de la región, por lo general tratamos, yo trato, de llevar pan de arroz. Entonces por lo menos con el de Salento fue una experiencia muy chévere porque estaba en la plaza, ponen una carpa y entonces tienen el café, ellos tienen el café y yo puse el pan de arroz, entonces claro, había una parte donde servían, llaman y pasan a tomar el café y estaban con el pan de arroz, esto era parte de nuestra cultura también de cierta manera, eso fue una experiencia.

Jaime Sandoval: Bueno, además de director, ya nos contó como guionista en que ha participado, como director y productor, pero ¿ha desempeñado otras funciones?

Armando Carrillo: Si, como actor también. Actor, precisamente en Cotizando ilusiones que fue la primera porque no se conseguía quien diera el papel y siempre me la pasaba diciendo mire, más o menos es esto y esto, entonces me decían los compañeros, pero es que usted es el que hace mejor el papel de ¿viejo? Y entonces bueno, hagámoslo. Estuve en eso, estuve en la Hora blanca que eso fue un premio de CORCUMVI, hecho por la gente de aquí de la Uniminuto, también un personaje ya de edad, bastante especial, muy cariñoso, simplemente ordena una masacre homofóbica.

Sandra Monroy: ¿Cómo hacemos para poderla ver?

Armando Carrillo: Pues ahí si, como yo no soy el productor no sé.

Jaime Sandoval: Toca hablar con Andante.

Armando Carrillo: Si. La pasaron en el Festival de cine de Crisol. En Solo la puntica no trabaje yo, solo estuve ahí, estuve solamente detrás de cámaras y en guion. Básicamente es en eso, en alguna otra, pero no me acuerdo.

Sandra Monroy: En la que hacíamos de esposos, ya se le olvidó que era mi marido.

Armando Carrillo: Ay, en solo lápices, ¿Cómo es?

Sandra Monroy: Lápices rotos. Fue mi papá y luego fue mi esposo, que relación como tan..

Armando Carrillo: Lápices rotos, eso suena como bien raro, ¿no? El papá y el esposo.

Jaime Sandoval: O sea, en Cotizando ilusiones, papá e hija y, en Lápices rotos, esposos.

Armando Carrillo: Ahora, hagan claridad, no me gusta la dirección.

Jaime Sandoval: Eso está bien, lo que usted comentó, esto es un trabajo en equipo.

Bueno, ahora hablemos en general, son 15 años desde que se hizo el programa de Imaginando nuestra imagen y esa experiencia de Cotizando ilusiones, ¿Cómo ha visto usted la evolución del cine y el audiovisual en general aquí en el departamento? De hecho, usted ya conocía antes.

Armando Carrillo: Pero no el auge que se tiene a partir del 2005 que fue cuando hicieron el primer INI, definitivamente, hay que reconocer que todo se ha desarrollado en este siglo. Me encanta, vemos Cotizando ilusiones y uno ve la calidad, la fotografía, además eran otros equipos, en esa época no había tanta tecnología que facilitara, ahora vemos que hay gente con muy buena factura en realización, pero, y aquí más de uno se me va a escarmenar, a veces hay falencias en las historias. Lo que le digo, muy bueno hacer documental, sí, pero en hacer la ficción hay que ahondar

más porque es además generar un paso hacia la industria. Usted hace entre tres o cuatro un documental e intimista, todos encerrados en la casa y no crean nada más y, yo creo que, el documental tiene la parte buena que sirve como un referente además histórico, precisamente una persona de la academia colombiana vio Llano fue y decía, este es un documento histórico, así lo catalogo, entonces esa es una ventaja del documental pero, que pasa, que cuando uno presenta el documental lo pueden ver en Europa, en China o Japón pero ellos pueden decir, ah eso pasa pero allá, mientras que cuando hago una buena ficción, que genero un dialogo empático con el público de mi historia, lo ven en Japón y todo el mundo dice eso me pasa a mí, o eso le pasa a mi abuela o eso le pasa a mi vecina, ¿ve? Entonces tenemos una forma más amplia de hacer llegar nuestro mensaje, lo que queremos decirle a la gente y creo que hay que hacer eso.

Ahora, tenemos una raíces, hay unos trabajos muy buenos y unas historias muy locas, pero tambien debemos saber a quién le vamos a presentar y más, por ejemplo, Villavicencio o el Llano, donde no estamos acostumbrados a ver cine, donde una historia loca no la van a entender, entonces tambien tenemos que saber a quién le vamos a llegar y cuál es nuestra función con nuestro entorno social, porque si es para yo hacer y llegar solamente a Cannes o a Venecia bien, bravo, aplauso, pero donde esta con todo mi entorno, porque lo cultural es tambien un crecimiento de la persona

en la sociedad, de resto es un crecimiento para mi ego, chévere también, ese se dio la
pela e hizo su esté pero, hasta donde llega. Bueno, se me sale el maestro comunitario
que era.

Jaime Sandoval: Bueno, muchas gracias.